EQUITIERRA
No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA
MAYO 2009
Una publicación de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Oasis mendocinos: emprendimientos con sabor local

Quebec y su exitosa política rural con enfoque territorial

Centroamericanos encaminan la oferta de un café con identidad

contenido

EQUITIERRA No.3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Emprendimientos que valorizan la identidad cultural se han convertido en una estrategia complementaria de generación de ingresos en comunidades agroganaderas mendocinas.

La experiencia de la política rural implementada exitosamente "desde abajo" y con un fuerte enfoque territorial en la provincia de Quebec, es relatada por el canadiense Robert Sauvé en entrevista con Equitierra.

¿Debe ser la reducción de la pobreza rural un objetivo de la política pública agropecuaria y, por tanto, de la institucionalidad pública del sector? Sobre ello opina Julio Berdegué, investigador principal de Rimisp.

Iniciativas del sector cafetalero en tres países centroamericanos muestran la promisoria alianza entre calidad e identidad para promover productos en mercados internacionales.

CARTAS A EQUITIERRA: Si tiene sugerencias o comentarios, le invitamos a escribirnos a **equitierra@rimisp.org**

SUSCRIPCIONES: 3.000 personas se han suscrito para recibir Revista Equitierra por vía electrónica. Invite a sus conocidos a leer esta publicación. Para inscribirse gratuitamente, envíe un mensaje con la palabra "INSCRIPCION" a **equitierra@rimisp.org**

PAG.	TEMA
3	**Editorial**
4	**Cartas al editor**
5	**Comunidades agroganaderas de los oasis mendocinos: emprendimientos con sabor local.** Por Álvaro Quijada
12	**Crisis y pobreza rural en América Latina.** Por Carolina Trivelli y Johanna Yancari
14	**Enfoque territorial promueve revitalización de áreas rurales de Quebec. Entrevista a Robert Sauvé, del Ministerio de Asuntos Municipales y Regiones de la provincia de Quebec, Canadá.** Por Rosamelia Andrade
20	**Tendencias de crecimiento, pobreza y desigualdad: las sorpresas del Brasil rural.** Por Sofía Törey
26	**Pobreza rural y política agropecuaria ante el fin del Consenso de Washington.** Por Julio A. Berdegué
28	**Iniciativas innovadoras en Centroamérica: café cargado... con identidad.** Por Magda Faludi
35	**Participación política de las mujeres a nivel local: las barreras por superar.** Por Claudia Ranaboldo y Yolanda Solana
37	**Sierra central ecuatoriana: el secreto de la exitosa Tungurahua.** Por María Elena Montory
43	**Encuentro Latinoamericano 2009: territorios rurales en movimiento...**
46	**Publicaciones**
47	**Créditos**

EQUITIERRA No.3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Persistencia de la pobreza rural

¿Cuál ha sido el resultado de las estrategias y políticas de los últimos 28 años en América Latina, en términos de cambios en la pobreza rural? Una mirada a nivel territorial sobre la evolución de los ingresos o consumo per cápita, incidencia de pobreza e igualdad entre las décadas de 1990 y del 2000, ayuda a responder la pregunta. Es el ejercicio que han hecho Rimisp y un grupo de socios del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que ya está proporcionando una visión regional. El análisis de los casos de Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Nicaragua y Perú –que en conjunto representan el 68% de la población total y dos tercios de la población rural de la región– muestra la realidad de 368 millones de personas de 9.400 municipios (o sus equivalentes):

- Solo en el 45% de los municipios –donde vive apenas un tercio de la población total de estos países– hubo una mejoría estadísticamente significativa de la pobreza rural entre los dos últimos censos. En el 32% de los 4.258 municipios donde se redujo la incidencia de pobreza, no se verificó un aumento en el ingreso o consumo per cápita promedio. Es decir, 38 millones de habitantes en estos países viven en lugares en que el mejoramiento del bienestar al parecer depende de transferencias sociales y/o de remesas.
- Solo en el 38% de los municipios (que albergan el 31% de la población) aumentó el ingreso o el consumo per cápita, lo cual muestra que el crecimiento económico está muy concentrado territorialmente. De estos 3.597 municipios, el 81% además redujo la incidencia de pobreza, pero el 30% de la población (34 millones de personas) vive en lugares donde el crecimiento no redujo la pobreza.

Es claro que si bien existe una correlación entre crecimiento económico y reducción de pobreza, esta relación no se distribuye uniformemente en los hogares e individuos de diferentes territorios. Y no es claro que las zonas de agricultura más dinámica, que han sido objeto de las políticas sectoriales de fomento productivo, sean las que más reducen pobreza.

A la luz de estas evidencias, debemos responder que los resultados han sido malos para la mayoría de los territorios.

Comité Editorial

Sres.
Revista Equiterra

A través de la presente quiero felicitar al equipo editorial de la revista por la excelencia de los contenidos y el agradable formato. Quiero manifestar a Uds. que las ediciones de la revista a las que hemos tenido acceso vía internet y en formato papel, han permitido a los miembros de nuestro equipo una mejor interlocución con organizaciones locales y autoridades del gobierno local, en los temas relacionados al desarrollo territorial, que es parte muy importante de nuestra actividad institucional. Para los estudiantes universitarios con los cuales nos relacionamos a través de actividades académicas realizadas por nuestra corporación, ha sido también de gran utilidad poder utilizar los materiales incluidos en vuestra publicación. Aprovecho de agradecer la cobertura que han dado en algunos de los números a las actividades desarrolladas por nosotros en la isla de Chiloé, destacando la calidad de los artículos a través de los cuales han reflejado muy certeramente el trabajo desarrollado en el ámbito del Desarrollo Territorial Rural.

Carlos Venegas Valdebenito
Director Regional del Centro de Educación
y Tecnología, CET
Chile

Escríbanos a equitierra@rimisp.org
La redacción se reserva el derecho de seleccionar las cartas a publicar.

Sres.
Revista Equitierra

Aprovecho este espacio para destacar un tema que considero de importancia atender, como lo es la juventud rural, estamento que históricamente no ha sido parte de las políticas públicas de desarrollo rural. En Argentina, los asuntos sobre los jóvenes han sido parte de las agendas de las organizaciones rurales y de las escuelas agrotécnicas, y el Estado acompañó estas iniciativas y desarrolló acciones sostenidas en los períodos democráticos, particularmente hasta 1976. Una buena noticia es que hoy tanto el Estado nacional como los estados provinciales están volviendo a incluir en sus agendas este tema.
Para seguir avanzando en esta línea, consideramos que hay una serie de puntos que el diseño de una política pública para jóvenes rurales debe abordar, tales como: reivindicar y valorar el medio rural y la promoción del trabajo u oficio de productor agropecuario; frenar y/o disminuir el proceso de migración forzada del campo a la ciudad; atender las penosas situaciones de pobreza de la vida rural; asegurar la función social de la tierra, produciendo de acuerdo a su conservación y atendiendo una justa distribución del ingreso generado; favorecer el acceso a los recursos; aumentar la empresarialidad joven de base local; estimular la organización de nuevas empresas asociativas y cooperativas; garantizar una participación porcentual mínima del estamento joven en los programas de desarrollo rural de los distintos gobiernos; mejorar el capital humano a través de oferta educativa formal y no formal; y aumentar la institucionalidad y los espacios de participación en el sector rural de los jóvenes, entre otros.

Eduardo H. Fontenla
Vicepresidente del Colegio de Graduados
en Cooperativismo y Mutualismo
Argentina

NOTA DE LA REDACCIÓN: para ver una reflexión más completa del autor sobre este tema, ver AQUÍ

Comunidades agroganaderas de los oasis mendocinos:

Emprendimientos con sabor local

Por: Álvaro Quijada B.
Periodista

La crisis económica del 2001 llevó a diversos habitantes del medio agrícola de la provincia de Mendoza a crear negocios complementarios a su actividad principal, desarrollando productos y servicios fuertemente ligados a la identidad cultural local. Un estudio sobre algunas de estas experiencias invita a profundizar sobre las posibilidades de este tipo de estrategia en un país como Argentina.

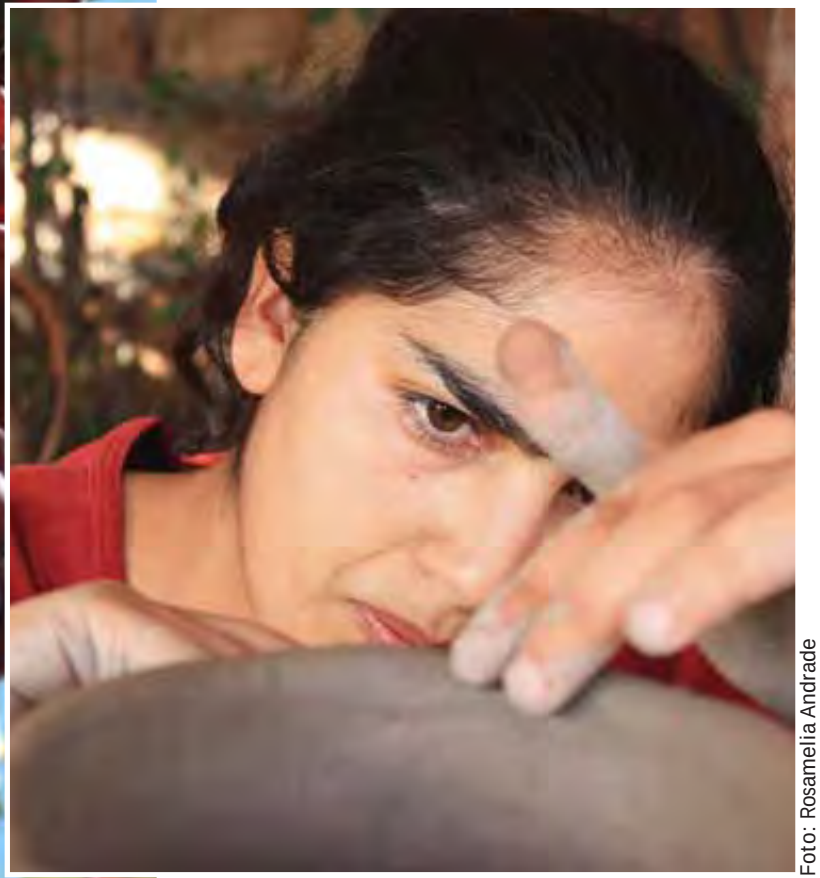


Foto: Rosamelia Andrade

Evangelina Carrasco, del Emprendimiento Wikanina, muestra el proceso de fabricación de una pieza de cerámica en su taller ubicado en el Valle de Uco.

En el momento más agudo de la crisis económica de Argentina a inicios del milenio, Daniel Salvatico había perdido sus cosechas más importantes, y sus 5 hectáreas de tierra fértil en La Consulta, provincia de Mendoza, no bastaban para sostener a su familia. A pesar de haber vivido toda su vida y criado a sus tres hijos en esta pequeña villa agrícola, él y su esposa, Claudia Fragalá, por primera vez contemplaban la opción de migrar a la ciudad. Fue la valorización de productos de la zona

Basado principalmente en el trabajo "El lugar y la identidad: nuevos escenarios para las culturas locales en Mendoza, Argentina", de Andrea Benedetto, publicado en el libro "El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas", C. Ranaboldo y A. Schejtman (eds.). Rimisp e Instituto de Estudios Peruanos, 2009.

Imágenes y música del Valle de Uco:

Ver aquí

Un encuentro con emprendedores y emprendimientos

Fotorreportaje realizado por Rosamelia Andrade.

y el desarrollo de emprendimientos complementarios, como el turismo rural, lo que ayudó a esta y muchas otras familias del lugar a permanecer en sus hogares y sacar el mayor provecho de sus actividades cotidianas.

Hoy, la familia Salvatico-Fragalá es la anfitriona de La Gertrudis, una casa de alojamiento para turistas que ofrece comidas típicas, eventos y actividades al aire libre, como cabalgatas, además de artesanías locales para la venta. Los ingresos provenientes de este negocio complementan otras actividades de sus emprendedores, como son la agricultura y la docencia. La Gertudris es uno de los emprendimientos del proyecto **Caminos de Altamira**, una asociación de más de 20 individuos y familias que ofrecen variedad de productos y servicios con identidad cultural a turistas nacionales y extranjeros. El año 2006, Caminos de Altamira fue galardonado con el premio TO DO!, patrocinado por el Instituto de Turismo y Desarrollo de Alemania, que distingue a los mejores proyectos turísticos sustentables del mundo.

Investigando los emprendimientos

Experiencias en la misma línea del caso mencionado se han dado en varios de los oasis mendocinos y llamaron la atención de la socióloga Andrea Benedetto, quien realizó una investigación al respecto con apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Argentina. El estudio ha sido incorporado a la plataforma de casos del proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, de Rimisp, y difundido en sus publicaciones.

El trabajo de Andrea Benedetto, realizado entre junio de 2006 y julio de 2007, se centró en dos de los 18 departamentos que conforman la provincia mendocina: Tunuyán, en el oasis Centro (Valle de Uco), y General Alvear,

en el oasis Sur. Las iniciativas rescatadas por este estudio muestran que estas actividades complementarias a la labor básica y primaria reafirman las identidades de las poblaciones, para así poder transmitir la personalidad de un territorio determinado a través de la comercialización de productos agropecuarios, artesanías, turismo y productos alimentarios elaborados en casa o en bodegas de vinos. Algunas iniciativas son impulsadas por productores tradicionales de la zona, mientras otros representan a una nueva generación de jóvenes empresarios.

Andrea Benedetto puntualiza que con estos emprendimientos "la lógica productiva también es otra, en la medida que se impone una sucesión de actividades distintas y complementarias a la tradicional producción agroganadera. Están apareciendo actividades y servicios asociados al consumo del espacio rural, promovidos fuertemente por el auge del turismo en el país". Esto no es privativo solo de Argentina, sino que refleja una tendencia más amplia que se verifica en varios países europeos (ver **AQUÍ**) y también latinoamericanos, como por ejemplo en Brasil (ver **AQUÍ**).

Beneficios tangibles e intangibles

Las primeras constataciones del estudio mostraron que no existía una investigación anterior sobre lo que ocurría en la provincia en este tema. En una encuesta aplicada a 715 personas, 588 revelaron que la identidad cultural está representada y se transmite en la oferta comercial de los productos que se venden localmente de manos de sus comunidades.

La más consolidada es la actividad vitivinícola, en que existe una calidad reconocida internacionalmente y que conlleva a una actividad turística asociada a ella que es también muy valorada por los extranjeros. En efecto, la vitivinicultura ha sido el eje que motorizó y actualmente permite que se consoliden las estrategias que se nutren de otros productos y servicios del oasis que no son los exclusivamente asociados al vino.

El valle de Uco se ha visto favorecido con mayor cantidad de recursos financieros y un importante dinamismo turístico. A ello han contribuido su posición geográfica privilegiada, ricos recursos naturales y el boom vitivinícola. En ambas zonas, sin embargo, se aprecia un aumento de los productos y servicios con identidad que cuentan con sellos de autenticidad de origen. Además, ambas experiencias cuentan con sólido sustento en las bases sociales que las generaron. Y aunque los actores locales descartan que con la actividad turística o los ingresos extras por la venta de sus productos se "estén haciendo ricos", reconocen que estos ingresos complementan o reemplazan la falta de los recursos que la inestabilidad del agro les provoca.

La iniciación de nuevas actividades productivas ha generado beneficios tangibles e intangibles para las comunidades (ver gráfico 1). Como consecuencias tangibles, se destacan la obtención de mayores ingresos para las familias y nuevas oportunidades de empleo. Lo anterior no implica dejar de lado las actividades principales (agroganadería en las zonas rurales y comercio o servicios profesionales en las villas urbanas), sino que suponen la incorporación de distintos miembros de la familia a nuevas actividades, sean estas propias o compartidas con otros productores.

Gráfico 1

Gráfico 2

Entre los impactos intangibles, se puede señalar que la apertura de nuevos espacios de empleo para los jóvenes contribuye a disminuir el desarraigo y la migración. Además, ellos encuentran un incentivo laboral, toda vez que se sienten más atraídos por otra clase de trabajos o emprendimientos, distintos a las actividades del campo. Otro sector beneficiado por estas actividades son las mujeres, ya que para muchas las nuevas labores son más gratas que trabajar en el campo o que desenvolverse como empacadoras en frigoríficos. Un beneficio adicional lo constituye la relación que se establece entre productor y turistas. "Hay un proceso de valorización del espacio rural, donde por primera vez la relación significativa no es aquella que va desde lo rural hacia lo urbano, sino, por el contrario, el mundo urbano queriendo conocer y experimentar lo rural", señala Benedetto.

El desafío de innovar en comercialización y calidad

Según la encuesta, las estrategias que se han desarrollado traen beneficios a diversos sectores (ver gráfico 2) e implican la participación de un número creciente de actores productivos y proveedores de servicios. En general, quienes comercializan los productos fuera de las localidades son intermediarios sin relación directa con la producción y fabricación de productos. Por su parte, los actores vinculados a la tierra han empezado a preocuparse de mejorar sus opciones de comercialización en el propio territorio. "La meta sería aumentar las posibilidades de comercialización en las localidades, renovando cualitativamente las condiciones para apropiarse de la oferta in situ", precisa la socióloga.

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Por ejemplo, en General Alvear requieren instalaciones adecuadas, siguiendo las normativas vigentes, para producir, depositar y vender productos fuera del hogar familiar, como es el caso en la actualidad. También es el anhelo de los productores locales contar con puestos permanentes (no las ferias ocasionales) en la zona o fuera de ella, que sean manejados por ellos, de modo de no perder el control de las etapas productivas en manos de intermediarios, como ocurre hoy.

Otro aspecto valorable de la comercialización de los productos por parte de los mismos productores radica en la posibilidad que tienen ellos de detectar cuáles son las verdaderas necesidades de los consumidores. Por ejemplo, han visto que estos prefieren los dulces elaborados con nueces, en vez de jaleas o panes; o que los turistas valoran más las artesanías en cuero, como las cuchillerías, que las vestimentas y productos ornamentales.

La demanda por productos es amplia y varía según el tipo de consumidor. Mientras los pobladores de la región buscan la calidad de los productos de distintos territorios, turistas de otras procedencias se dejan llevar por el marketing de aquello que se promocionó en el lugar de origen, y eso generalmente es el vino. En el Valle de Uco, los productores señalan que en los últimos cinco años la demanda de productos ha aumentado por sobre la oferta de los mismos.

Tanto los residentes de Mendoza como los turistas valoran los productos con identidad de ambos oasis por ser artesanales, naturales y sanos. “Son productos alimentarios típicos, que conforman el patrimonio gastronómico de un lugar y representan un modo de vida particular. El consumidor destaca el proceso de selección y procesamiento de la materia prima, que asegura la obtención de un conjunto de características deseables, sabor, color y aroma, más una tradición en el preparado de los productos”, dice la investigadora. Agrega que se valora la calidad, aunque sea más caro, porque se distingue de los productos masivos.

Para ampliar la escala…

Si bien ya se visualizan cambios positivos (ver gráfico 3), las experiencias todavía son incipientes y aunque las perspectivas económicas están favoreciendo estas actividades, no queda claro si ello continuará en el tiempo. Más bien se trata de actividades emergentes que están mostrando sus potencialidades para el agro. Para ampliarlas a una escala que permita una mayor incidencia en las dinámicas económicas del territorio, se requiere trabajar en aspectos como:

- Generar las competencias y los incentivos necesarios para la comercialización de los productos, en particular aquella *in situ*.
- Consolidar la organización de los grupos de artesanos y productores, con capacidad de desarrollar y mantener una red de oferta de productos típicos desde el territorio.
- Mejorar la calidad de los productos, en términos de las características que los hacen atractivos, pero también de su presentación y del cumplimiento de las normas sanitarias y bromatológicas requeridas.
- Superar la estacionalidad de la demanda, actualmente muy ligada a la temporada alta de productividad agrícola .

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Gráfico 3

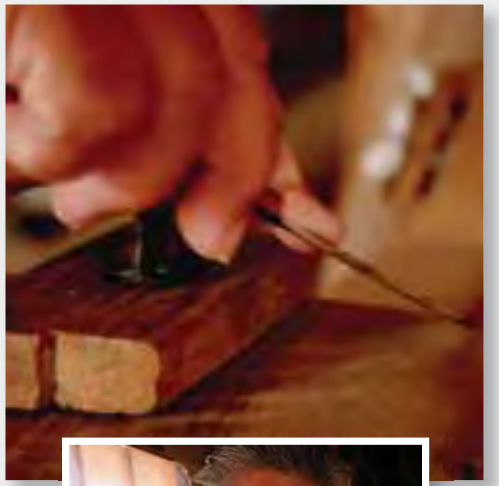
Una opción para profundizar

Para Andrea Benedetto, pensar en estrategias de desarrollo territorial rural con identidad cultural para un país como Argentina, donde las pequeñas y medianas propiedades siguen siendo la masa sustancial de la estructura social del campo, es cardinal en la medida que la diversificación de actividades y la multifuncionalidad del espacio rural es una de las posibilidades reales de ingreso a los mercados globales. "Se justifica profundizar respecto a las posibilidades e implicancias de las estrategias, por el hecho que ellas suponen un proceso de mayor conciencia sobre el patrimonio cultural inherente a cada pueblo", señala.

Benedetto indica que las características culturales, sociales y productivas de Argentina, así como la inmensa y vasta riqueza natural de sus territorios, empujan a trabajar en torno a la problemática de la apropiación y uso desigual del patrimonio colectivo de los pueblos por parte de actores desigualmente dotados en la cadena productiva. "Es necesario que la política pública establezca nichos de desarrollo para los distintos actores rurales y favorezca la apropiación y desarrollo de esos nichos. La singularidad inherente a los productos y servicios con identidad territorial remiten a un patrimonio doméstico rural que puede y debe impulsarse aún cuando vaya paralelo a 'otros campos', empresarios, globales, exportadores de *commodities*. Pero para ello es necesario que el Estado cese con su dicotomía de, por un lado, avalar este tipo de experiencias y, por el otro, generar un conjunto de acciones, políticas y normas que van en su contra. En este marco, es clave el rol articulador de los gobiernos locales", sostiene.

La familia Salvatico-Fragalá, conformada por Claudia, Daniel y sus hijos Lautaro (en la foto), Gonzalo y Ramiro, es la anfitriona de la casa de alojamiento La Gertrudis. Con gran hospitalidad acogen a turistas nacionales y extranjeros, con quienes comparten la excelente comida hecha en casa y actividades al aire libre en su parcela de 5 hectáreas.

Muchos inversionistas de fuera de San Carlos han inyectado capital para incrementar la producción de vino en este oasis mendocino. Pero también hay pequeños productores, muchos de ellos descendientes de inmigrantes (españoles e italianos principalmente) que mantienen la tradición vinícola. Es el caso de los Hermanos Ricardo y Arturo Appon, quienes cuentan con 5 hectáreas plantadas de Malbec y llevan a las mesas de los mendocinos los mejores vinos caseros.



Con sus manos de luthier, Arturo Pardo, del emprendimiento Huellas, elabora instrumentos musicales utilizando las maderas más finas de la zona, como cedro, roble, laurel y algarrobo. Cada año recibe de Europa y Norteamérica solicitudes para la elaboración de guitarras, violines, chelos, entre otros.

EQUITIERRA No.3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Crisis y pobreza rural en América Latina

La crisis financiera mundial tendrá efectos variados en los pobres. Se debe reconocer que esta crisis –a diferencia de los problemas generados por los altos precios del petróleo y alimentos, y que elevaron exponencialmente los precios de los insumos agrícolas y la inflación–, tiene una relación menos directa con el mundo rural y con sus sectores más pobres. Numerosas discusiones evidencian que el crecimiento de las economías nacionales no ha tenido un efecto sustantivo en la reducción de la pobreza rural y, por ello, una desaceleración del mismo podría tener pocos efectos en la pobreza rural.

Por otra parte, si bien los países de América Latina serán afectados por la crisis, se espera que sufran menos que otras regiones del mundo: su buen desempeño económico en los últimos años les ha permitido contar con reservas internacionales y fiscales para hacer frente a la crisis. Estudios recientes de Rimisp en Bolivia, Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana, indican que solo tres de estos once países presentan un panorama pesimista, mientras que el resto, reconociendo la gravedad de la situación, mantiene una lectura de "impacto controlado". Los mayores efectos se verán en los pobres urbanos, en los mercados laborales (principalmente los ligados a sectores exportadores) y en los estratos más acomodados del mundo rural (los más integrados a mercados dinámicos de productos, factores productivos y empleo).

¿Cómo se verá afectado el sector rural de menores ingresos? La caída en las remesas internacionales será un factor clave para los pobladores rurales de Centroamérica, pero esto es subsanable con programas de apoyo temporal desde los gobiernos (como transferencias condicionadas, compensaciones temporales y otras.)

La caída en la demanda de agroexportaciones no tradicionales y de las maquilas, que podría traducirse en menores ingresos y menos empleo para los agricultores (aunque puede verse compensando por la caída en el precio de los insumos agrícolas y del mayor valor del dólar), afectará a grupos de pobladores rurales insertos en cadenas de producción y a aquellos con mejor posición relativa. Esto obligaría a mover la preocupación desde los más pobres hacia los hogares integrados que podrían caer en pobreza, tema que debe ser atendido por la política agraria.

Foto: Mariel García

Carolina Trivelli

Foto: Mariel García

Johanna Yancari

Economistas, Investigadoras del Instituto de Estudios Peruanos - IEP

La reducción de inversión pública local y nacional tendrá efectos en la disminución de la demanda de empleo no calificado, afectando entre otros la generación de empleo rural. No obstante, muchos planes anticrisis han puesto énfasis en mantener e incrementar inversiones en infraestructura y en programas de empleo temporal.

Los recortes en los presupuestos de las políticas sociales que llegan a los más pobres y vulnerables pueden ser otra fuente de transmisión de la crisis a lo rural. Sin embargo, las políticas de los países frente a la crisis consideran incrementos en el gasto social y la ampliación de la cobertura de los programas sociales. El tema, más bien, es durante cuánto tiempo pueden hacerlo.

Por otra parte, la crisis puede empujar hacia la pobreza a grupos vulnerables que hoy están por encima de la línea de la pobreza, pero es posible que a la vez se reduzca la desigualdad rural (porque los más ricos perderán más). Mucho dependerá del efecto que logren las políticas anticrisis.

El mayor desafío en las zonas rurales es identificar los mecanismos de transmisión de la crisis en cada país e identificar políticas para contrarrestarlos. Lo que parece sensato en todos los contextos es inducir políticas de apoyo a las políticas agrarias, en particular las dirigidas a la pequeña agricultura y agricultura familiar; políticas para mejorar los mecanismos de protección que ya tienen los hogares rurales y abrir oportunidades para ampliar sus estrategias de diversificación de ingresos y seguridad alimentaria.

Desgraciadamente, la precariedad de la institucionalidad pública relacionada con el agro en la mayor parte de nuestros países hace complejo imaginar que políticas de este tipo logren ganar centralidad frente a los planes anticrisis, que se basan en inversiones en infraestructura o en políticas sociales, donde se requiere ejecutores más sencillos, menos inversión en diseño y se logra ejecutar rápido el gasto. El desafío es generar una correlación de fuerzas para movilizar recursos hacia políticas de promoción y apoyo de la pequeña agricultura y agricultura familiar, al desarrollo de nuevos emprendimientos rurales no agrícolas y dotar a los ministerios de agricultura de las capacidades para implementarlas.

El desafío es generar una correlación de fuerzas para movilizar recursos hacia políticas de promoción y apoyo de la pequeña agricultura y agricultura familiar, al desarrollo de nuevos emprendimientos rurales no agrícolas y dotar a los ministerios de agricultura de las capacidades para implementarlas.

EQUITIERRA No.3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Robert Sauvé, Vice-Ministro Asociado de Desarrollo Rural y Regional del Ministerio de Asuntos Municipales y Regiones de la provincia de Quebec, Canadá

Enfoque territorial promueve revitalización de áreas rurales de Quebec

Por: Rosamelia Andrade
Periodista

La provincia canadiense de Quebec alberga cerca de 8 millones de habitantes, el 24% de la población total de Canadá. Casi un 25% de ellos vive en zonas rurales, algunas de las cuales han sido calificadas como debilitadas y con un índice de desarrollo inferior al -5%. Desde 2002, y para contrarrestar el estancamiento de estas zonas, el Gobierno de Quebec planteó una política de ruralidad que buscaba dar respuestas a las variadas tendencias demográficas, desarrollar el potencial humano y contribuir al crecimiento sustentable con modelos propios. Los resultados, hasta ahora, hablan de un proceso exitoso.

Cuando en los años 90 la provincia de Quebec se dio cuenta de que las villas rurales se estaban quedando sin poblaciones, que los jóvenes salían a estudiar y no regresaban y que pronto las 150 fincas agrícolas que existían en un territorio se reducirían a tres, una coalición conformada por personas de varios sectores de la sociedad decidió levantarse y movilizarse a favor del mundo rural. Ese fue el inicio de la nueva política de desarrollo rural con enfoque territorial que adoptó esta provincia canadiense (**ver recuadro en página 16**). El Vice-Ministro Asociado de Desarrollo Rural y Regional del

Foto: Juan Pablo Revolorio

Robert Sauvé

Equitierra entrevistó a Robert Sauvé durante el Encuentro Latinoamericano 2009 – Territorios Rurales en Movimiento (11-12 de marzo 2009, Antigua, Guatemala), organizado por Rimisp. Sauvé expuso sobre "Política nacional de ruralidad: una fuerza para todo Quebec". La presentación, artículos y entrevistas en video están disponibles en www.rimisp.org/dtr/encuentro2009.

Ministerio de Asuntos Municipales y Regiones de la provincia de Quebec (Canadá), Robert Sauvé, no solo ha sido testigo de los cambios que esta política ha implicado, sino también un activo participante del proceso.

-¿Cuáles son las características principales que respaldan la política rural de Quebec?

-Podemos resumirla en cuatro puntos importantes. Primero, el enfoque "de abajo hacia arriba", es decir, que son las municipalidades y sus asociaciones a nivel local quienes están a cargo de la implementación de la política. Segundo, existe confianza en las instancias locales, porque sus actos son escrudiñados e imputables. Tercero, tiene un enfoque territorial, horizontal e integral, es decir, incluye a varios sectores como agricultura, medio ambiente y social. Y cuarto, tiene un carácter participativo que ha logrado movilizar a la población rural a través de diversos comités locales. El gobierno de la provincia de Quebec ha puesto en marcha una serie de programas en directa colaboración con instituciones e individuos locales en cada región para innovar y mejorar el desarrollo de las áreas rurales.

Imagen: Darknightsky, Dreamstime Stock Photo Image

Casi un cuarto de la población de la provincia de Quebec habita en zonas rurales.

-El Gobierno de Quebec dio un giro importante hacia un enfoque territorial, aspecto que se considera muy innovador dentro de la política rural. ¿Cuáles han sido los beneficios de incorporar ese enfoque?

-Una política basada en un enfoque territorial responde a las necesidades de la población a quien va dirigida. En Quebec, por ejemplo, a la gente le gusta definirse de acuerdo a dónde vive. Cuando hablan de su territorio, municipalidad o región, no se refieren solamente a un sector particular de la economía, sino también a otros componentes importantes como el estilo y la calidad de vida, el medio ambiente que les rodea, el acceso a recursos. Por esto el Gobierno de Quebec hizo un esfuerzo por diseñar una política que cubriera todos esos aspectos de manera integral y al mismo tiempo. Esto contribuyó sustancialmente a obtener la participación de la población local. Ahora son ellos quienes están trabajando para formar su futuro y están decidiendo su propio desarrollo.

-¿Cuáles son los principales desafíos?

-El desafío más importante es justamente trabajar con tanta gente. Por el carácter participativo del enfoque, se escogió trabajar con muchos colaboradores y socios, no solo en el diseño sino también en la implementación de esta política, tanto a nivel de gobierno como de sociedad civil. Consultamos mucho antes de tomar decisiones y siempre nos preocupamos de adaptar nuestras acciones a las necesidades específicas de las zonas rurales. Quebec es una provincia muy grande y las necesidades de la población son muy

Una política rural con fuerte enfoque territorial

La nueva política rural de la provincia de Quebec fue la respuesta a una gran movilización que se dio en los años 90. La Declaración a favor del Mundo Rural dio cabida a una serie de consultas con la población para tomar en cuenta sus preocupaciones y peticiones. Movilización, flexibilidad y coparticipación fueron tres elementos claves de la primera fase de la política rural que el Gobierno de Quebec implementó entre 2002 y 2006, caracterizada por su enfoque territorial. Es lo que se llamó el Pacto Rural.

Un balance de los principales logros indica el surgimiento de una nueva economía rural en la provincia con 400 productos de especialidad, la movilización a gran escala de más de 35.000 personas (7.000 de ellas voluntarias) que participan en 155 comités, 136 mesas sectoriales y 462 comités locales, y la definición de una visión de desarrollo en conjunto. Para inicios de 2009, las cifras resumían los resultados positivos de la política rural: realización de más de 5 mil proyectos, creación de casi 8 mil puestos de trabajo e inversiones directas que superaron los 400 millones de dólares.

Para darle continuidad al Pacto Rural, el Gobierno de Quebec ha apostado a una segunda fase (2007-2014) de la política rural. Con un presupuesto total incrementado de 86 a 213 millones de dólares, se espera apoyar nuevas formas de hacer desarrollo rural, diversificar la economía de la provincia, priorizar la innovación y, sobre todo, disponer de actividades y alternativas para que la población tenga un nivel de vida adecuado y empleos satisfactorios.

variadas. Lo que la gente necesita en el sur no es lo mismo que lo que los pobladores del norte priorizan. Existen diferentes climas. La concentración y densidad poblacional cambia dependiendo del territorio. El verdadero reto es lograr que todos los departamentos gubernamentales con quienes nos relacionamos tengan la misma visión, sean igualmente flexibles y acepten trabajar menos desde una perspectiva sectorial y más dentro de un enfoque territorial.

-Si gran parte de las decisiones se toman de forma participativa y consultando a diferentes departamentos, asociaciones, población, ¿se puede responder eficientemente a las necesidades?

-La mayoría de las medidas y decisiones que se toman son descentralizadas y las instancias a nivel local son quienes están a cargo del proceso. Por ejemplo, las Municipalidades Rurales de Condado (MRC) son unidades administrativas políticas y geográficas en la provincia que trabajan con los comités locales determinando prioridades. De hecho, no es necesario consultar con el Gobierno provincial para tomar estas decisiones. Las MRC tienen la autonomía para implementar la política de acuerdo a sus necesidades. En el caso de programas como los laboratorios rurales[1] y medidas de tipo nacional, el proceso es más largo, pues se llama a concurso, se reciben propuestas de todas las regiones y hay que revisarlas y tomar decisiones. Sin embargo, incluso para estos casos, el Gobierno de Quebec trata de tomar decisiones dentro de los plazos estipulados. De esa forma, contribuimos a la eficiencia.

[1] **Los laboratorios rurales son programas provinciales que brindan apoyo financiero a experiencias avanzadas de desarrollo rural en sectores con potencial poco explorado y que tienen obligación de transferencia de conocimientos técnicos. Abordan temas como salud, innovación de productos de especialidad, nueva silvicultura, energía, cultura y patrimonio.**

-¿Cuáles han sido sus estrategias para lograr el interés de todos los departamentos gubernamentales involucrados y para que trabajen con la misma flexibilidad y al mismo nivel?

-Hay que reconocer que no todos los departamentos de gobierno con quienes trabajamos están interesados de igual manera. Pero muchos están haciendo un excelente trabajo para adaptarse a las demandas de esta nueva política con enfoque territorial. Una de las principales estrategias fue involucrar a todos desde el inicio para obtener su aceptación y participación. Por ejemplo, en el diseño de la política se formaron 57 comités que pertenecían a los 17 departamentos involucrados y cada comité hizo compromisos concretos para adaptar sus acciones y programas a los diferentes territorios donde se aplicarían. Para otros departamentos el proceso es más complicado. Por ejemplo, toda la estructura del departamento de desarrollo económico de la provincia gira alrededor de la industria y la manufactura, y les resulta más difícil responder a las necesidades locales en áreas rurales. Para suplir este importante actor, se crearon los llamados Consejos de Desarrollo Local, que se encargan de los pequeños negocios y de los emprendedores locales.

-La segunda etapa de la política rural apuesta a la innovación y tecnología. Concretamente, ¿cómo se apoyará en este ámbito?

-En la primera fase nos dimos cuenta de que a pesar de que queríamos tener innovación tecnológica, no nos era posible, pues a nivel local era difícil tener acceso a investigación, a universidades o expertos que pudieran aportar a este objetivo. Para esta segunda etapa, decidimos apoyar la innovación creando grupos de especialistas y vínculos con centros de investigación y universidades para generar conocimiento y transferir información al medio rural. De esta forma, podemos fomentar nuevos proyectos. En este sentido, se puede mencionar proyectos de producción de energía alternativa, como solar o eólica, la creación de nuevos productos forestales no madereros, servicios como el turismo o productos agroalimenticios de especialidad. La idea es que estos proyectos sean apoyados por expertos y que el nuevo conocimiento generado se pueda compartir en la provincia para que varios territorios se beneficien.

-Uno de los principales objetivos de la política ha sido prevenir el éxodo de jóvenes. ¿Lo han logrado?

-Hay que considerar que en la actualidad a la gente joven le gusta viajar, salir y experimentar, y no podemos hacer nada contra eso. Es

Foto: Gentileza del Ministerio de Asuntos Municipales y Regiones de la provincia de Quebec, Canadá

Con la nueva política rural, la mayoría de las decisiones que se toman son descentralizadas y las instancias a nivel local están a cargo del proceso.

“El enfoque de abajo hacia arriba es fundamental para empoderar a las comunidades y para que la gente tome el desarrollo en sus manos”.

normal. Sin embargo, nos dimos cuenta que mientras más lejos se iban los jóvenes a estudiar, menores eran las probabilidades de que volvieran a sus regiones de origen y viceversa. Por ejemplo, encontramos que 80% de los estudiantes que iban a las universidades de la región norte de Quebec, permanecían en la región rural una vez terminados sus estudios. Aparte de estimular los estudios en instituciones educativas en los mismos territorios, hemos tratado de crear incentivos y proyectos interesantes e innovadores para que los jóvenes puedan hacerse cargo. Ya sea una idea para un negocio en su propia comunidad o un trabajo basado en innovación tecnológica, el Gobierno de Quebec está preparado para apoyar con recursos. Son los jóvenes los que están desarrollando nuevos productos de especialidad, como por ejemplo quesos y alimentos gourmet de la zona. Asimismo, algunas municipalidades tienen programas que incentivan a los jóvenes congelando los impuestos a la renta por tres años o fomentando la compra de bienes raíces. También se estila que las municipalidades apoyen a los cónyuges a conseguir empleo para ayudar al establecimiento de las familias en las comunidades rurales. No hemos logrado revertir del todo la migración de jóvenes, pero con estos incentivos se ha conseguido atraer a muchos de vuelta a sus regiones de origen.

-La nueva política rural ha tenido algunos reajustes, como un presupuesto incrementado, una duración más amplia y recursos más diversos. ¿Qué resultados esperan obtener en la nueva fase hasta el año 2014?

-Debido a que el periodo de implementación es bastante largo -de 2007 a 2014- no hemos puesto objetivos específicos con cifras y números en cuanto a proyectos, empleos, etc. Sabemos que estas cifras van a variar en siete años. Sin embargo, lo que realmente nos interesa es evaluar el progreso que cada una de las comunidades tenga en términos de vitalidad. Por ejemplo, la política ¿ha cambiado el nivel de empleo?, ¿ha mejorado la calidad de vida en las comunidades?, ¿ha progresado el nivel de ingresos? Esas son las preguntas que queremos llegar a responder y para ello vamos a utilizar indicadores de tipo cualitativo que incluyan temas como la innovación, los tipos de proyectos que se llevan a cabo y la movilización de

Sobre Robert Sauvé

Desde 2006, Robert Sauvé ocupa su cargo actual de Vice-Ministro Asociado de Desarrollo Rural y Regional del Ministerio de Asuntos Municipales y Regiones de la Provincia de Quebec, por nombramiento oficial del Primer Ministro de esta provincia. Su Ministerio se encarga no solamente de programas municipales sino también de política y desarrollo rural y economía social. Es arquitecto titulado de la Universidad de Montreal y obtuvo una maestría en Planificación Urbana y Regional en la Universidad Politécnica de Oxford en el Reino Unido. A lo largo de su carrera ha ocupado cargos viceministeriales importantes en diferentes entidades públicas de la provincia de Quebec, como Vice-Ministro Asociado de Asuntos Regionales del Ministerio de Desarrollo Económico y Regional, Vice-Ministro Asociado de Desarrollo Regional, Vice-Ministro del Ministerio de Regiones, y Vice-Ministro Asociado de Asuntos Indígenas, entre otros.

EQUITIERRA No.3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Foto: Les Palenik, Dreamstime Stock Photo Image

El sirope de arce (maple syrup) es uno de los productos típicos de Quebec, obtenido de la savia de esta especie arbórea. En la nueva economía rural han surgido más de 400 productos de especialidad.

"El verdadero reto es lograr que todos los departamentos gubernamentales con quienes nos relacionamos tengan la misma visión, sean igualmente flexibles y acepten trabajar menos desde una perspectiva sectorial y más dentro de un enfoque territorial".

la población, entre otros. Seguramente estas evaluaciones se realizarán anualmente y se prepararán reportes para compartirlos entre todas las comunidades y municipalidades de la provincia, para así promover el intercambio de buenas prácticas.

-A otros gobiernos les gustaría adaptar la política rural de Quebec a sus propios contextos. ¿Cuáles diría usted que son los aspectos esenciales para que una política de este tipo funcione?

-Creo que lo primero es tener confianza en la capacidad local para realizar cosas, para llevar a cabo proyectos. E incluso si no existe la capacidad en sí, es necesario proporcionar los instrumentos necesarios y los agentes rurales con capacidad técnica para apoyar a las comunidades. No siempre los territorios tienen la experiencia o el conocimiento para encargarse de su propio desarrollo o para elaborar proyectos de negocios. En la mayoría de los casos, al inicio van a necesitar apoyo técnico del gobierno. Pero es importante entender que el enfoque de abajo hacia arriba es fundamental para empoderar a las comunidades y para que la gente tome el desarrollo en sus manos. Pienso que en esto radica el éxito. En lo que se refiere a la experiencia de Quebec, no todos los proyectos han sido buenos. En algunos casos, vimos que no contribuían al desarrollo rural de las regiones, pero lo importante era que hubo un proyecto. Y una vez que se llevaba a cabo el primero, después venía un segundo, un tercero y un cuarto. Y aunque el primero no haya sido de nuestra entera satisfacción, los siguientes fueron más sofisticados y dieron resultados positivos. De esta forma, la gente se siente con la capacidad de poner en marcha iniciativas relevantes, de poder crear e innovar, algo que tal vez antes no sabía. Pienso que esto ha sido lo mejor de esta política y de este sistema de implementación.

Tendencias de crecimiento, pobreza y desigualdad:

Las sorpresas del Brasil rural

Por: Sofía Törey
Periodista

Una década de pobre desempeño económico fueron los años 90 en Brasil. Pero si se analizan conjuntamente los indicadores de renta, pobreza y desigualdad a nivel de los municipios, se observa que las zonas esencialmente rurales lograron un panorama más positivo que aquellas caracterizadas por aglomeraciones urbanas.

Foto: Manoel Marques

Las tendencias relativamente más favorables observadas en municipios rurales demuestran que urbanización no es necesariamente sinónimo de desarrollo.

Los años noventa en Brasil estuvieron marcados por un crecimiento mediocre de la renta, una reducción de la pobreza y un aumento de la desigualdad. Sin embargo, un análisis detallado de cómo se comportaron estos tres factores a nivel de los municipios, devela algunas sorpresas, como las que encontraron en un estudio realizado para Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, los investigadores Arilson Favareto, del Centro de Ingeniería, Modelaje y Ciencias Sociales Aplicadas de la Universidad Federal de ABC, y Ricardo Abramovay, de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad de São Paulo.

Basado en el estudio "O surpreendente desempenho do Brasil rural nos anos 1990", de Arilson Favareto y Ricardo Abramovay, publicado como documento de trabajo N° 32 del Programa Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp. 2009.

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Contrariamente a los hallazgos de estudios realizados en otros países latinoamericanos interrelacionando las tendencias de crecimiento, pobreza y desigualdad, descubrieron que en Brasil las áreas rurales presentan mejores resultados socioeconómicos que los obtenidos en las regiones metropolitanas en el periodo 1991-2000. Por otra parte, observaron que los municipios con un desarrollo "virtuoso" –con mejoramiento de los indicadores en los tres ámbitos– no necesariamente estaban vinculados a los polos dinámicos de las economías del interior donde se ha impulsado el desarrollo de diversas industrias.

En los años 90, dos de cada 10 municipios brasileros lograron aumentar la renta per cápita y, simultáneamente, disminuir la pobreza y la desigualdad.

Los turbulentos 90

Contextualizando el periodo estudiado, los investigadores destacan que la primera mitad de los años 90 se caracterizó en Brasil por una fuerte inestabilidad relacionada con la impugnación de Fernando Collor de Mello y con la hiperinflación que perduró hasta 1994. En la segunda mitad de la década, la crisis asiática de 1997 tuvo un efecto devastador, a lo que pueden sumarse las severas consecuencias de las sequías del Nordeste en los años 93 y 98-99. El resultado general fue un mediocre crecimiento económico para todo el periodo.

Pero, por otra parte, en 1993 se reglamentó el artículo de la Constitución de 1988 que garantizaba pensión a los trabajadores rurales, y la ganancia fue elevada a un salario mínimo. Al mismo tiempo, hubo una amplia movilización social por la conquista de la pensión, que al final de la década cubría nada menos que a cuatro millones de beneficiarios. Esto se tradujo en una reducción de las cifras de pobreza desde un 40,8% de la población a inicios de los 90 a un 33,6% a comienzos del 2000. Aun así, en el mismo periodo, la desigualdad de la renta continuó aumentando, siguiendo la tendencia histórica del país.

Tendencias virtuosas

Uno de los principales objetivos del estudio era identificar los municipios que en los años 90 lograron aumentar la renta per cápita y, simultáneamente, disminuir la pobreza y la desigualdad, de modo de escoger algunos casos para posteriormente estudiar las dinámicas que explican su éxito. Según los resultados, aproximadamente dos de cada diez municipios brasileros están en esta situación. "Eso puede ser interpretado de dos maneras –señala Arilson Favareto–. Ciertamente es un porcentaje pequeño, lo que indica que en la gran mayoría de las regiones brasileras la dinámica económica no se ha dado de manera de beneficiar a la mayoría de la población. Por otro lado, indica que hay regiones que consiguieron tener un desempeño positivo, aún en un contexto desfavorable como fue el de esa década, y eso justifica su estudio con mayor profundidad".

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Foto: Manoel Marques

Unos 10,4 millones de personas viven en los municipios de regiones rurales de Brasil donde aumentó la renta per cápita, mientras que la pobreza y la desigualdad se redujeron.

En especial llama la atención, como se mencionó, la constatación de que el desempeño de las regiones rurales es más edificante que aquel verificado en las regiones más urbanizadas. "En una palabra, estos datos muestran que urbanización no es sinónimo de desarrollo", advierte Favareto. Los datos lo confirman:

- Apenas 13,5% de los municipios de las regiones marcadas por grandes aglomeraciones urbanas (75 municipios) con el 3,5% de la población urbana brasilera (menos de 3 millones de personas), tuvieron un desempeño positivo en estas tres dimensiones, mientras que en las regiones esencialmente rurales esta situación se aprecia en 23,1% de los municipios (637), donde reside el 20,4% de la población rural del país (más de 10 millones de personas). **(Ver mapa en página siguiente)**
- Inversamente, en las regiones más urbanizadas, en 25,9% de los municipios (144) donde vivía nada menos que el 49,6% de los brasileros urbanos (más de 41 millones de personas) se observó un deterioro simultáneo en los tres indicadores, mientras que eso ocurrió solo en el 13,6% de los municipios de zonas rurales (374), donde vive el 17,4% de la población rural (8,8 millones de habitantes), número inmenso, sin duda, pero mucho menor que el de las regiones caracterizadas por aglomeraciones metropolitanas.

¿Y el efecto de los polos dinámicos?

Un importante hallazgo del estudio fue que no hay coincidencia entre la localización de los municipios "virtuosos" y los llamados "polos dinámicos" de las economías del interior: "No es necesariamente en los perímetros irrigados, ni en las regiones donde llegaron las industrias petroquímicas, de calzados y textiles, donde se encuentran, en los años noventa, los mejores indicadores", señalan Favareto y Abramovay. Indican que los polos dinámicos sirvieron, sí, para generar un aumento del producto bruto de estas

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

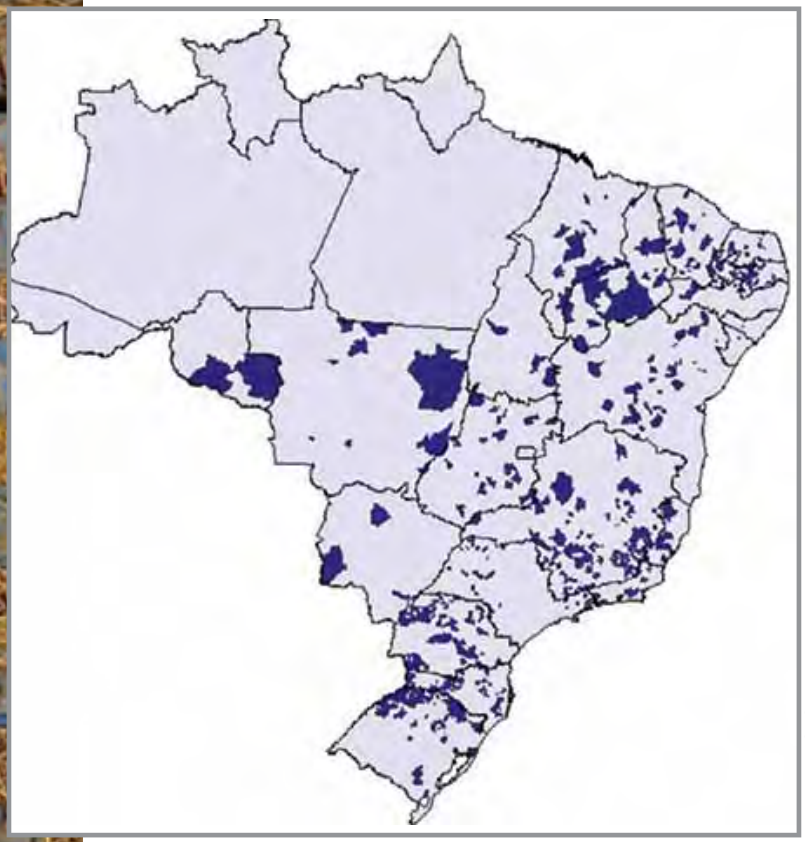


Imagen: Rimisp

Las zonas destacadas en oscuro corresponden al 23% de los municipios rurales donde ha mejorado el crecimiento y se ha reducido la pobreza y la desigualdad.

regiones, pero no tuvieron los efectos irradiadores positivos esperados por la literatura y por los planificadores de políticas. Resultaron más 'enclaves' que 'polos irradiadores'. "Esto es particularmente importante, porque esta idea sigue inspirando las políticas de desarrollo para las regiones del interior en Brasil", señalan los investigadores.

Si no hay coincidencia entre los polos dinámicos de las economías regionales y la incidencia de buenos indicadores, ¿qué puede explicar la situación? Según el estudio, al parecer, las transferencias de renta vía previsión social y programas sociales, que en Brasil se acentuaron significativamente en los últimos veinte años, tuvieron un papel decisivo en el desempeño de las regiones donde se encuentran los mejores indicadores, pero ellas no explican por sí solas ese desempeño, dado que cubrieron prácticamente todo el territorio nacional. "Estas transferencias generaron dinámicas virtuosas allí donde fueron acompañadas de programas públicos de crédito y de producción, de la mejoría de las infraestructuras locales y de determinadas características del tejido social y económico, permitiendo a estas regiones captar rentas externas", opinan los investigadores.

Aunque la investigación advierte que esta hipótesis requiere de un estudio más profundo, deja establecidos cinco factores que, asociados a las transferencias públicas, pueden haber dinamizado de manera más duradera algunas zonas de las regiones rurales más pobres del país:

- Transferencias privadas derivadas del trabajo, tanto de la venta de mercaderías (por ejemplo, ropa y hamacas), como el salario agrícola temporal (de la caña de azúcar entre otros productos). En este caso, es clara la tendencia de la gente a emigrar de forma provisoria, gastando el dinero que ganaron en estas actividades en sus regiones de origen.
- Programas para el aumento de la producción vinculados a la distribución pública de leche: estos programas datan de fines de los años

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Algunos hallazgos

- 60 millones de brasileros (35,4% de la población total del país) viven en municipios donde han empeorado los indicadores de crecimiento de la renta, pobreza y desigualdad.
- 18 millones (10,6% de los habitantes) viven en municipios donde los tres indicadores han mejorado.
- En el Brasil urbano, apenas 4,7% de la población vive en localidades donde disminuyó la pobreza y la desigualdad, pero sin aumento de la renta. En el Brasil rural, este es el caso de un 17,4% de la población.
- La región Norte es la que presenta los peores resultados con deterioro en los tres indicadores. El 36,2% de los municipios, con casi 48% de la población, está en esa situación.
- En las regiones Nordeste y Centro-Oeste, el mayor porcentaje de los municipios mejoró en términos de renta y disminución de la pobreza, pero sin disminución de la desigualdad.
- En la región Sudeste, los indicadores de renta, pobreza y desigualdad tuvieron mayores deterioros en las regiones metropolitanas, que concentran la mayor parte de la población, mientras que los buenos indicadores se concentraron en municipios rurales con poca población.

90, pero se ampliaron de manera substancial en el periodo actual con un objetivo claramente distributivo: las políticas actuales privilegian el suministro de leche por parte de los agricultores familiares, fijando un techo por productor que está por encima del valor que pagará el Gobierno por el producto.

- La diversificación de las economías rurales y el trabajo industrial a domicilio en pequeños municipios parece acentuarse con la transferencia de industrias que antes estaban concentradas en el Sudeste y con el fortalecimiento de las industrias tradicionales locales en las áreas textiles y de calzados.
- La ampliación del público destinatario del Programa Nacional de Fortalecimiento de Agricultura Familiar, PRONAF, con más de un millón de tomadores de préstamos en el Nordeste.
- La infraestructura y la prestación de servicios públicos en el interior de Brasil, si bien todavía está en una situación precaria, presenta un claro avance, sobre todo en la educación, la salud y las telecomunicaciones, con un aumento en el acceso a la energía eléctrica, la masificación del uso de Internet y de la telefonía celular.

El estudio destaca también el aumento de la movilidad espacial con un servicio de transporte más expedito entre los estados, así como el impresionante aumento del uso local de pequeñas motocicletas, hechos que reducen enormemente el aislamiento que por siglos ha afectado a las zonas más distantes.

Los investigadores aclaran que la hipótesis expuesta no significa una supuesta transferencia del eje dinámico del crecimiento económico para las regiones rurales: “es obvio que las grandes metrópolis están a la delantera de la innovación tecnológica, del dinamismo económico y ahí se concentran los esfuerzos para reunir atributos competitivos capaces de atraer capitales internacionales. Pero las regiones rurales tienen la gran virtud

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

y el inmenso potencial de atraer las ganancias derivadas de la pensión, de parte de las rentas públicas, de la vuelta de procesos migratorios y, con base en esta fuerza de la economía residencial, de promover dinámicas que valoricen atributos locales no expuestos –contrariamente a lo que ocurre en las metrópolis– a la competencia globalizada".

Como continuación de esta investigación, se procederá ahora a estudiar con mayor profundidad las dinámicas territoriales en la región de Cariri, en el Estado de Paraíba, al Nordeste de Brasil.

Distribución de los municipios en las categorías de definición de tipologías de desempeño - Brasil

Categoría	Regiones marcadas por aglomeraciones urbanas		Regiones significativamente urbanas		Regiones esencialmente rurales		Total	
	AMCs	%	AMCs	%	AMCs	%	AMCs	%
Mejora significativa en renta, pobreza y desigualdad	75	13,5	180	18,8	637	23,1	892	20,9
Mejora significativa en renta y pobreza	71	12,8	161	16,8	663	24,1	895	21,0
Mejora significativa en renta y desigualdad	5	0,9	2	0,2	4	0,1	11	0,3
Mejora significativa solamente en renta	55	9,9	60	6,3	154	5,6	269	6,3
Mejora significativa en pobreza y desigualdad	86	15,5	177	18,5	487	17,7	750	17,6
Mejora significativa solamente en pobreza	4	0,7	22	2,3	62	2,3	88	2,1
Mejora significativa solamente en desigualdad	116	20,9	180	18,8	373	13,5	669	15,7
Nada mejora significativamente	144	25,9	175	18,3	374	13,6	693	16,2
Total	556	100,0	957	100,0	2754	100,0	4267	100,0

Utilizando el concepto de Áreas Mínimas Comparables (AMCs) del IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada), de manera de poder conocer la realidad concreta de las unidades administrativas más pequeñas en Brasil, se agruparon los municipios según la definición de tres tipos de regiones: las marcadas por aglomeraciones urbanas, las significativamente urbanas, y las esencialmente rurales. Luego se analizaron en cada AMCs tres variables: renta per cápita promedio, índice de Gini de renta per cápita promedio y porcentaje de personas bajo la línea de pobreza, utilizando los datos de los Censos Demográficos de 1991 y 2000. Las categorías de la columna de la izquierda interrelacionan las tendencias posibles de la combinación de las tres variables.

EQUITIERRA No.3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Pobreza rural y política agropecuaria ante el fin del Consenso de Washington

¿Debe ser la reducción de la pobreza rural un objetivo de la política pública agropecuaria y, por tanto, de la institucionalidad pública del sector? Este tema ha suscitado apasionados debates en los últimos 20 años en América Latina, siendo uno de los campos de batalla donde se han medido visiones contrapuestas sobre las estrategias para el desarrollo de las sociedades rurales.

Desde 1981 y hasta ahora, la respuesta convencional a esta pregunta era negativa. En el marco de las estrategias inspiradas –fuera por convicción o a regañadientes– en el Consenso de Washington, se consolidó la idea de que era inconveniente o, al menos, ineficaz, perseguir objetivos sociales a través de instrumentos que debían guiarse por una lógica más bien de eficiencia económica. Así, la estrategia implícita de desarrollo para el sector rural era más o menos la siguiente: fomento productivo para las regiones, productos, firmas y agentes con ventajas comparativas en el mercado mundial, y protección social y migración para aquellos sin tal cualidad.

Pero el pasado 2 de abril escuchamos una declaración reveladora: "se acabó el Consenso de Washington", dijo el Primer Ministro británico Gordon Brown, hablando en representación de los líderes de las 20 principales potencias del planeta reunidos en Londres. Su discurso es el dramático cierre de cortina de una obra que ya había terminado. Ya hace tres años, el connotado economista de la Universidad de Harvard, Dani Rodrik, había escrito: "Aunque las lecciones que sacan los proponentes y los escépticos difieren, es razonable decir que nadie realmente sigue creyendo en el Consenso de Washington. La pregunta ahora no es si el Consenso de Washington está vivo o muerto, sino qué es lo que lo va a reemplazar".

Esto no significa que en adelante la respuesta a la pregunta que nos hemos planteado será positiva. Aún no sabemos cuál será el nuevo marco global en que se diseñarán en adelante las políticas públicas, y bien pudiera suceder que en el "nuevo orden mundial emergente" anunciado por Brown, la respuesta siga siendo negativa. Pero convengamos al menos en que la pregunta nuevamente cobra validez y que no tenemos más remedio que construir activamente una respuesta. Quiero asumir, además, que en el nuevo contexto será mucho más difícil que en el pasado argumentar que un instrumento de política

Foto: Rosamelia Andrade

Julio A. Berdegué

Investigador principal de Rimisp

económica puede diseñarse o implementarse haciendo abstracción de sus efectos o consecuencias sociales (o ambientales, aunque esto escapa a los alcances de este texto).

El argumento fundamental de la estrategia de separación de las políticas de fomento productivo de las políticas sociales, fue que el confundirlas reducía su eficacia, tanto respecto al objetivo de eficiencia económica y competitividad, como respecto de la reducción de pobreza.

¿Cuál ha sido el resultado final de las estrategias y políticas de los últimos 28 años, en términos de cambios en la pobreza rural? La realidad muestra que bastante malo, aún antes de conocer los efectos de la crisis en curso que seguramente agravará el balance. La población rural en América Latina en la era del Consenso de Washington –desde 1981 hasta mediados de la década del 2000–, disminuyó en 2%. El número de pobres rurales se redujo en apenas 8 millones de personas, pasando de una incidencia de pobreza de 60% a 54%. En cuanto a los extremadamente pobres, el número apenas disminuyó en 5 millones, pasando de una tasa de 33% a 29% de la población rural. Tampoco se redujo la severidad de la pobreza. En los años 80, por cada pobre no extremo en América Latina rural había 1.2 pobres extremos. A inicios de los 2000, la tasa era la misma.

Ahora bien, hay países donde la pobreza rural sí retrocedió fuertemente en los últimos 30 años: Brasil, Chile y México son los tres casos más destacados. ¿Han sido ellos ejemplos de países que han independizado la política de fomento agropecuario de los objetivos de reducción de pobreza? No. En los tres casos hay enormes programas de fomento productivo orientados a campesinos pobres y a pequeños productores con relaciones precarias con los mercados.

En fin, hagamos caso a Gordon Brown. Si es cierto que hay un nuevo orden mundial emergente, no tenemos más remedio que sacar del baúl incluso aquellas preguntas que ya creíamos resueltas.

Quiero asumir que en el nuevo contexto será mucho más difícil que en el pasado argumentar que un instrumento de política económica puede diseñarse o implementarse haciendo abstracción de sus efectos o consecuencias sociales.

Iniciativas innovadoras en Centroamérica:

Café cargado... con identidad

Por: Magda Faludi
Periodista

Foto: Nicole Saffie G.

En el mercado de los cafés gourmets, las denominaciones de origen reciben un interés creciente.

Según datos del Museo del Café de Zurich, la segunda bebida más consumida en el mundo, después del agua, es el café: este se produce en casi 80 países en desarrollo y genera empleo a más de 20 millones de personas, casi siempre pequeños productores, de menos de cinco hectáreas. En muchas economías de Centroamérica, el sector es gravitante. Por lo mismo, varias iniciativas están apostando a estrategias centradas en la calidad y diferenciación para valorizarlo en los mercados internacionales, destacando aspectos de identidad local y buscando mejorar las condiciones de los productores.

La actividad cafetalera ha sido uno de los principales pilares económicos, sociales y ambientales en numerosos países centroamericanos. Hoy, debido a la caída del precio internacional, en algunos de estos países el área rural se encuentra en un deterioro significativo. Sin embargo, a través de intervenciones correctas y alianzas apropiadas, se ha demostrado que los productores pueden mejorar la producción y la comercialización para garantizar la calidad que demanda el mercado. Ello promete una correlación mutuamente beneficiosa entre un café de excelencia, el mejoramiento de la calidad de vida, además de la conservación ambiental y valorización cultural. Las experiencias de certificación de

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

denominación de origen (DO) en Honduras y Costa Rica, así como las estrategias para valorizar el café de la zona de Huehuetenango en Guatemala, son algunos ejemplos de esto.

Estos casos reflejan el aporte que pueden hacer *estrategias de valorización de la identidad cultural basadas en productos*. Como señalan en su artículo Teresa Acampora y María Fonte en una publicación de la Universidad Externado de Colombia con Rimisp en 2007 (ver **aquí**), "este tipo de estrategias está centrado en la valorización de un producto específico, con el objetivo principal de permitir al producto portador de la identidad cultural 'viajar' a mercados lejanos sin perder el vínculo con sus propias raíces". Las autoras indican que las certificaciones de los 'Productos de Origen Protegido', que han tenido un gran éxito en los países de la Unión Europea, son ejemplos de esta estrategia. "La certificación tiene, de hecho, la tarea de informar y asegurar al consumidor lejano sobre la calidad territorial del producto. También tiene el efecto de reducir la competencia de los mercados, aumentando las barreras de entrada", explican.

Este tipo de estrategias está centrado en la valorización de un producto específico, con el objetivo principal de permitir al producto portador de la identidad cultural 'viajar' a mercados lejanos sin perder el vínculo con sus propias raíces.

En el caso específico del café en Centroamérica, y atendiendo a la crisis de precios que este ha experimentado, el tesista Jean-Christophe Galland destacaba en su **estudio** en 2005: "si es difícil obligar a los consumidores a que consuman más, podemos probablemente incitarles más fácilmente a que consuman cafés diferentes por su calidad y, entonces, más caros. Es la razón por la que algunos analistas piensan que los cafés gourmets pueden ser una posibilidad para salir de la crisis", e indicaba que en el mercado de los cafés gourmets las DO reciben un interés creciente.

Café Marcala: primero en obtener la DO

Durante los últimos años, el café ha sido un rubro prioritario de Honduras, por su capacidad de redistribución directa de la riqueza a más de 100 mil familias productoras de café en 15 departamentos del país, en 213 de 298 municipios, según informa Diana Osorto, Directora del Proyecto Fortalecimiento DOs de Café en Honduras. Advierte que en este país se realizó el primer registro de Denominación de Origen (DO) en el ámbito del café en Centroamérica, certificación lograda a fines de 2005 por el conocido café de Marcala. La iniciativa surgió de un grupo de productores preocupados por proteger el nombre de su café. Se estableció como una experiencia piloto, apoyada por el Instituto Hondureño del Café (IHCAFE) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a través de su Programa Café.

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Foto: Nicole Saffie G.

En Costa Rica, los productores del Café Tarrazú están realizando las gestiones para cumplir con todos los trámites de la inscripción de la denominación de origen.

La experiencia, como lo demuestran las últimas memorias anuales de la Denominación de Origen Protegido Café de Marcala, ha implicado una serie de gestiones en cuatro áreas: en el componente legal, se trabajó, entre otras cosas, en reformas a la Ley de Propiedad Industrial y a la política cafetalera nacional, en el establecimiento de un consejo regulador de la DO Café Marcala y en un reglamento para estos efectos. Tampoco se dejó al azar el componente organizativo, y se inscribió legalmente la Asociación "Denominación de Origen Café de Marcala" (ADOPCAM), en cuyo seno se constituyó el Consejo Regulador de la DO Marcala. Dentro del componente técnico se realizaron varias actividades. Es así como con la participación de más de tres mil actores lograron organizar 60 eventos de socialización, entre ellos actividades culturales, capacitación a base de investigaciones y conceptualización. Por su parte, los análisis y la descripción de las características del café fueron efectuados con gran esmero por peritos internacionales. A finales de 2006 se sumó el componente de mercadeo del producto, iniciándose con algunos sondeos preliminares y algunas acciones de promoción, especialmente en el ámbito nacional.

En el proceso se han reforzado los factores naturales y humanos. Para tal propósito se vincularon las características agroecológicas excepcionales del país a prácticas y costumbres autóctonas, y es así como se logró el cruce cultural: mezclando los métodos tradicionales de las indígenas Lencas con las tecnologías de los industriales. El esfuerzo y la dedicación de los participantes de la cadena agroindustrial del café han permitido ir aumentando sostenidamente la calidad y el volumen de la producción nacional, con lo cual el aporte al producto interno agrícola y el volumen de exportaciones ha alcanzado a ser el 25% y 15%, respectivamente.

Expertos locales e internacionales no dejan de enfatizar el gran valor de frecuentes inspecciones en terreno. Durante el año pasado, numerosas vi-

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

sitas fueron documentadas y filmadas en pos de aquilatar las prácticas más importantes de las giras. Por otro lado, las seguidas reuniones sirvieron para analizar a fondo las estrategias de promoción de la DO Marcala. Hubo consenso en considerar que aunque la DO Marcala es relativamente nueva, la estrategia de promoción y mercadeo van por buen camino. Aún así, la mayoría de los consultados propugnaron por una mayor promoción en los mercados de interés del exterior.

Con amplio conocimiento de causa de la experiencia de Marcala, Diana Osorto menciona algunos de los retos que ahora se deben enfrentar, tales como: la acreditación del Consejo Regulador de acuerdo a normas internacionales; continuar la socialización y capacitación de actores inscritos y no inscritos, a nivel nacional y local, sobre el tema de DO; mejorar la calidad obligatoria en productos y procesos, y verificación de la Guía de Trazabilidad; mapeo y geo-referenciación de las diferentes unidades productivas como parte del fortalecimiento del sistema de trazabilidad; y diseño e implementación de la estrategia de promoción y mercadeo para el concepto DO aplicado al café y directamente a la DO Café Marcala.

Costa Rica también va tras las DO

Actualmente, en Costa Rica los productores del Café Tarrazú están realizando las gestiones para cumplir con todos los trámites de la inscripción de la denominación de origen. Con ello se convertirán en los primeros en obtener una certificación de este tipo en el país.

En Costa Rica hay más de 78 mil productores de café, grandes, medianos, pero sobre todo pequeños, que tienen en sus manos una de las actividades productivas más importantes del país, significativa no solo por su impacto económico, sino también porque forma parte del patrimonio cultural del país, señala Patricia Sánchez Trejos, del Instituto de Investigaciones Agrarias de la Universidad de Costa Rica. Indica que se siembran más de 100 mil hectáreas de café, que son recolectados a mano por hombres y mujeres, que cosechan unos 2,5 millones de sacos de 60 kilos por año. Esta altísima productividad es fruto de los suelos volcánicos, del empeño, de las condiciones laborales solidarias y del respeto que sienten por la naturaleza. Las regiones productoras están distribuidas entre las zonas bajas, menores a los 1.000 metros, que definen un café más liviano, y las zonas altas, sobre los 1.200 metros, con suelos de origen volcánico, cuyo café resulta en una sobresaliente calidad, de sabor fuerte, ácido y aromático, marcadamente “sui generis”.

En los últimos años, la preocupación por mejorar las oportunidades comerciales del sector a partir del vínculo entre calidad del producto e identidad local, ha motivado diversas iniciativas. El ICAFE -instituto nacional que se encarga de la actividad cafetalera- ha logrado que las siete regiones productoras de Costa Rica, firmen un Convenio de Mejoramiento de Calidad en Tarrazú, Brunca, Orosí, Tres Ríos, Turrialba, Valle Occidental y Valle Central.

Este instituto inició el año 2002 un proyecto formal sobre las DO aplicadas al caso del café, con el apoyo de la cooperación francesa, a través del Centro de Cooperación Internacional

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Tareas en la ruta de la Denominación de Origen para el café:

- Puesta en marcha de un proceso de definición (técnica, normativa, de mecanismos de garantía, estructuras de control) de sistemas de denominaciones de origen y protección de nombres geográficos para el sector. Trazabilidad. Análisis y socialización de legislación regional en temas de DO.
- Definición de una terminología homogénea de calidades de café.
- Homogeneización de normas técnicas.
- Desarrollo regional y nacional de estructuras de control y trazabilidad, a nivel normativo y tecnológico.
- Definición técnica de los perfiles de taza de café y del perfil de región.
- Creación de sistemas de información y documentación.
- Procesos de formación, capacitación y asistencia técnica en normas de calidad a nivel local y nacional.
- Acreditación de laboratorios de ensayo.
- Fortalecimiento organizativo de productores.
- Identificación de zonas o áreas aptas para ser reconocidas como Denominación de Origen.

en Investigación Agronómica para el Desarrollo (Cirad), y del Programa Cooperativo Regional para el Desarrollo y del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y su programa regional PROMECAFE. A partir del 2004, el proyecto tomó un nuevo impulso con la incorporación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID).

El proyecto enfatiza el desarrollo de varios procesos ligados con organizaciones de productores, especialmente cooperativas, y con instituciones reguladoras y coordinadoras del sector, que ejercen un gran impacto en el desarrollo de las políticas sectoriales.

Los esfuerzos orientados a la DO han implicado, tanto en Honduras como Costa Rica, diversos aspectos que estas iniciativas deben considerar. El recuadro sintetiza algunas de las principales.

Baluarte Café Huehuetenango

Una estrategia distinta para favorecer el desarrollo rural de zonas cafetaleras es la utilizada desde 2003, por la **Fundación Slow Food para la Biodiversidad** y sus socios, los que trabajan en el noroeste de Guatemala en pos de crear un sistema de producción y venta de café solidario, justo y autosuficiente, basado en un producto autóctono y de alta calidad. Este ha sido el principal objetivo del llamado **Baluarte Café Huehuetenango**, en esta zona reconocida por la elevada calidad del café, gracias a sus características morfológicas y climáticas. Según Andrea Amato, miembro de la Fundación Slow Food para la Biodiversidad, este es uno de los proyectos sobre el cual la Fundación ha invertido más energías y recursos en estos años, y el que está entregando mayores resultados a los productores.

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

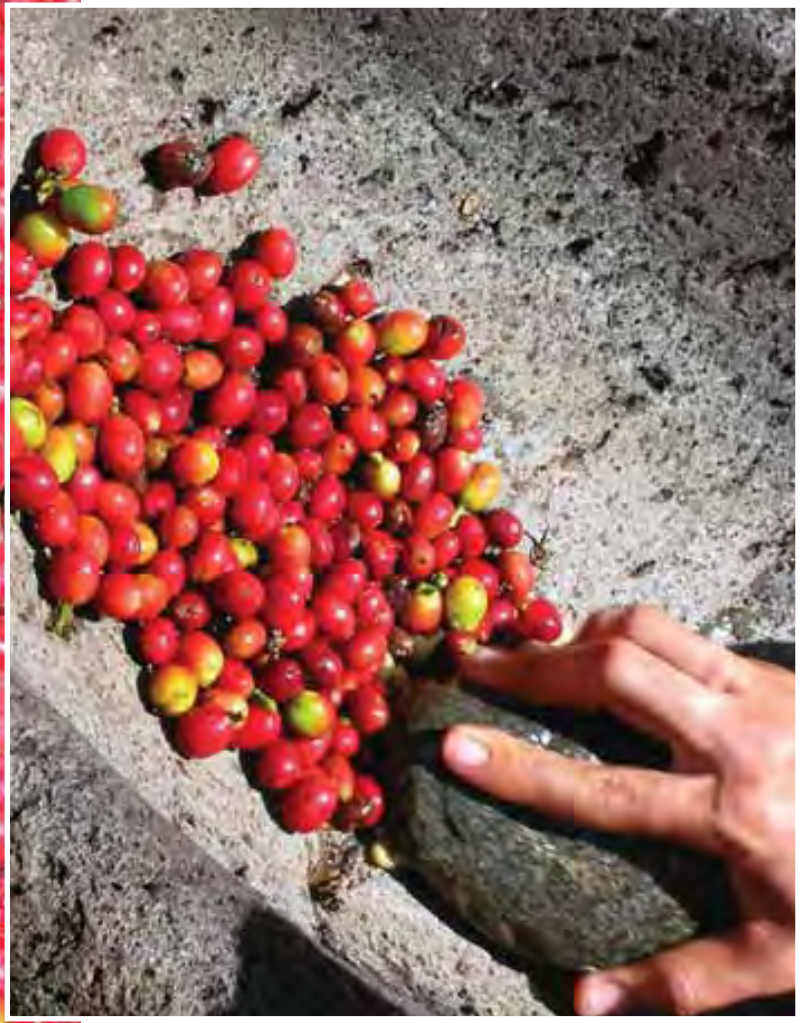


Foto: Nicole Saffie G.

El desafío para los pequeños productores de las tierras altas de Huehuetenango es conseguir dar sostenibilidad y continuidad al sistema creado con el Baluarte.

El café que llegó a Guatemala a finales del siglo XVIII representa para el departamento de Huehuetenango una fuente de ingresos fundamental, pues es prácticamente el principal cultivo de cuya producción depende el "modus vivendi" de miles de pequeños productores. Revisando el pasado de los cafeteros de pequeños terrenos poco productivos, las expectativas eran bastante sombrías, puesto que no disponían de estructuras para elaborar el café (beneficios húmedos adecuados, beneficios secos y almacenes), ni de conocimientos técnicos para trabajarlo adecuadamente. A pesar de todos estos factores negativos, producían un café de excelente calidad, uno de los mejores del mundo. Una importante traba para acceder directamente al mercado eran los intermediarios llamados "coyotes", que apenas les dejaban una escueta ganancia.

La situación se compuso desde la creación del Baluarte, en la línea de las iniciativas de este nombre que Fundación Slow Food impulsa para proteger pequeñas comunidades rurales y para salvaguardar sus producciones artesanales de calidad, ligadas a la tierra y la tradición. Según Andrea Amato, el trabajo en Huehuetenango ha desencadenado un camino gradual, pero constante, hacia la mejora de la calidad del café y las condiciones de vida de los productores del Baluarte.

Estas actividades han ido crecientemente involucrando a más organizaciones, públicas y privadas, nacionales e internacionales. A ojos de Slow Food, los protagonistas –170 pequeños productores asociados a cooperativas que operan en los municipios de San Pedro Necta, Todos Santos Cuchumatán y Lo Libertad– "dejaron de ser sujetos marginados, débiles y se convirtieron en productores conscientes y exitosos".

El año 2008 marca un hito, entre las diversas iniciativas ejecutadas: se trata de la asociación de productores del baluarte con la cooperativa social "Pausa

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

El trabajo en Huehuetenango ha desencadenado un camino gradual, pero constante, hacia la mejora de la calidad del café y las condiciones de vida de los productores.

Café", que desde 2005 compraba a un precio justo café del Baluarte para tostarlo en la torrefactora de la cárcel de Turín y distribuirlo en el mercado con su marca. Juntos forman el consorcio COBAHUE (Comercializadora Baluarte Huehuetenango) y por fin los productores tienen un instrumento para promocionar directamente su propio café. Se organizan seminarios y cursos, forman promotores de campo y catadores de café para el control de calidad, entre otras estrategias. Se añade además la utilización de ecotipos tradicionales, la aplicación de un protocolo de producción que toma en cuenta los aspectos cualitativos, sociales y ambientales, la formación de los cafeteros, el apoyo institucional de sus asociados, la valorización de los distintos "crus" del área, además de la formación de un consorcio de comercialización. Todos estos elementos le garantizan salidas al mercado internacional. Además, numerosos torrefactores artesanos, restaurantes nacionales y extranjeros contribuyen al desarrollo de proyectos mediante aportes técnicos sobre la calidad del café, con su interés por el Baluarte y sus productores, además de la compra habitual del café, y también con las donaciones directas. El desafío para los pequeños productores de las tierras altas de Huehuetenango es conseguir dar sostenibilidad y continuidad al sistema creado con el Baluarte.

Una estrategia en expansión

Estas experiencias en torno al café son un ejemplo de estrategias que se están aplicando hoy en América Latina centradas en la valorización de un producto portador de una particular identidad para llevarlo a mercados lejanos. Algunas de estas estrategias incorporan nuevas normas y mecanismos, como son las denominaciones de origen, para competir en base a nuevas ventajas comparativas en mercados dinámicos y exigentes, mientras que otras apuntan a una distinta cadena de valor acortando las distancias entre producción y comercialización, a veces en el marco de relaciones y mercados justos y solidarios. En ambas situaciones esto implica mostrar al producto fuertemente identificado con un cierto territorio con determinadas características culturales, que en este caso particular significa diferenciarlo del café commodity y del café "mezclado", donde no importa el origen sino la adecuada mezcla que hacen apetecible la bebida. Queda pendiente, sin embargo, la pregunta de si estas estrategias lograrán gatillar procesos más amplios de desarrollo territorial.

En el libro **"El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas"**, publicado por Rimisp y el Instituto de Estudios Peruanos, se puede conocer más sobre iniciativas innovadoras del sector cafetalero, abordados por Javier Berrocal, Kira Schroeder y Andrés Villalobos en su artículo "Café y desarrollo territorial rural: Contraste de experiencias en Centroamérica y México". Ver **AQUÍ**.

EQUITIERRA No.3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Participación política de las mujeres a nivel local:

Las barreras por superar

La participación política de las mujeres en América Latina puede resumirse en la historia de su negación y de su conquista. Para ellas, el disfrute de sus derechos políticos está ligado a su construcción como ciudadanas, siendo necesario diferenciar entre participación ciudadana y participación política formal. En este recorrido, muchas veces las mujeres han puesto más énfasis en participar en la construcción democrática que en llegar a decidir en ella. Se ha mostrado también que la descentralización es una oportunidad ambigua para las mujeres, contrariamente a la tendencia a considerarla un vehículo para su mayor presencia activa en los ámbitos locales.

Múltiples causas originan y perpetúan la desigualdad entre hombres y mujeres en la participación y la representación política. Entre ellas, la vigencia de un orden de género patriarcal, la pobreza como una condición multidimensional que afecta a las mujeres (en particular a las campesinas e indígenas), procesos inconclusos de modernización de los Estados, mecanismos nacionales para la igualdad sin apoyo suficiente, resistencia de los partidos políticos a la presencia de las mujeres, y acoso y violencia política hacia ellas.

Sobre la base de las reflexiones generadas recientemente por el Proyecto Fortalecimiento de Gobernabilidad, Género y Participación Política de las Mujeres en el Ámbito Local (UN-INSTRAW/AECID), en el ámbito local/rural se ha podido comprobar que existen tres retos claves para mover positivamente las barreras actuales de la participación femenina:

Primero, superar la distancia entre lo formal de la legislación y la planificación, y la práctica real de la gestión pública orientada a la igualdad de oportunidades. Se ha constatado en América Latina una alta preocupación por los aspectos normativos, formales e instrumentales de la participación política, con gran producción de normas, ordenanzas, planes y presupuestos participativos con enfoque de género, e instancias *ad hoc* (comités, consejos, cabildos, etc.). En muchos casos, se ha llegado a una cierta "ritualidad" de la participación política de las mujeres, sin mayores efectos en la vida real. Esta etapa debe ser enriquecida, apuntalando procesos locales que:

- Muestren una legitimidad y reconocimiento de la gestión y los gestores públicos por parte de la ciudadanía y, en particular, de las mujeres.

Foto: Rosamelia Andrade

Claudia Ranaboldo

Investigadora principal de Rimisp

Foto: Virginia Soto-Aguilar

Yolanda Solana

Coordinadora del Proyecto de Fortalecimiento de gobernabilidad, género y participación política de las mujeres en el ámbito local (UN-INSTRAW/AECID).

- Viabilicen a nivel territorial una articulación interinstitucional público/privada comprometida con el enfoque de género, evitando el acaparamiento del tema solo por pequeños grupos u asociaciones específicas de mujeres.
- Conecten las leyes nacionales y los tratados internacionales con normativas locales viables.
- Busquen continuidad de las políticas e inversiones en el mediano y largo plazo.
- Fortalezcan institucionalmente a los gobiernos locales y a la comunidad política local en el territorio.

Un segundo reto es abordar la participación política de las mujeres como uno de los ejes de un enfoque territorial más amplio. Las mujeres –sobre todo las indígenas y campesinas– tienen demandas muy vinculadas con el desarrollo económico local. Es preciso abordar programas de desarrollo territorial que:

- Ataquen la multidimensionalidad de las causas que afectan la igualdad de oportunidades y la participación política de las mujeres.
- Trasciendan una visión restrictiva de la pobreza como simple carencia, para enfocar su superación desde la valorización y articulación de los activos locales existentes.
- Articulen acciones simultáneas en participación política, inclusión social y desarrollo económico.
- Incluyan el tema de las "identidades culturales" presentes en un territorio como un posible eje catalizador de la valorización territorial con las mujeres como protagonistas, contribuyendo a desmontar patrones culturales conservadores.

Un tercer reto es plasmar nuevos enfoques y herramientas de desarrollo de capacidades. En las últimas décadas se han generado múltiples y dispersas actividades de sensibilización, capacitación y formación con una dimensión de género, pero seguir en esta misma lógica no garantiza la creación de una masa crítica innovadora y capaz de abordar la participación política en su multidimensionalidad, sobre todo a nivel local y con las mujeres y los hombres más rurales. Es preciso repensar procesos formativos que se orienten a:

- Fortalecer simultáneamente las capacidades técnicas y políticas, estas últimas no limitadas solo a la esfera de la ideología.
- Invertir en liderazgos jóvenes que contribuyan a superar el caudillismo y la concentración de poder propios también de determinadas asociaciones femeninas.
- Involucrar a hombres y organizaciones no solo femeninas, buscando nuevas sinergias.
- Aprender de las experiencias vivenciales y locales a través de procesos que combinen práctica-diálogo de saberes-análisis.
- Articular procesos sostenidos y reconocidos de políticas públicas educativas y formativas de los distintos países.

Se necesita abordar la participación política de las mujeres como uno de los ejes de un enfoque territorial más amplio.

Para profundizar en este tema ver: "Desigualdad de género en la participación política de las mujeres en América Latina y el Caribe", Claudia Ranaboldo y Yolanda Solana. Documento de trabajo Nº 23. Programa de Dinámicas Territoriales Rural, Rimisp, Santiago, Chile. 2008.

Sierra central ecuatoriana:

El secreto de la exitosa Tungurahua

Por: María Elena Montory
Periodista

Esta provincia ecuatoriana combina crecimiento económico con una reducción de las desigualdades sociales, un positivo escenario que un equipo de Rimisp se encargó de estudiar para develar su origen. Los secretos del emprendimiento de Tungurahua se entrecruzan en su historia, donde el comercio ha jugado un importante rol, así como la capacidad para enfrentar los vaivenes del mercado.

Foto: Marcela Alvarado

Tungurahua ha sido una de las provincias proveedoras de productos agrícolas para todo Ecuador.

En medio de la sierra central de Ecuador, donde la mayoría de las áreas indígenas sufren un deterioro económico y algunas dependen de factores externos (como las remesas), la provincia de Tungurahua brilla por su variada actividad económica. ¿Por qué ocurre eso? En el marco de un proyecto de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, un equipo de investigadores de la Universidad Andina Simón Bolívar (sede Ecuador) decidió dilucidar esa interrogante, embarcándose en un estudio para conocer las razones que explican sus dinámicas de desarrollo exitosas, caracterizadas por círculos virtuosos localizados de

Basado en el documento de trabajo Nº 35 del programa Dinámicas Territoriales Rurales: "Tungurahua: una vía alternativa de modernización económica".

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

La serrana provincia de Tungurahua se ubica en el centro de Ecuador.

Fotos: Gentileza Cámara de Comercio de Ambato

En las ferias y mercados de Tungurahua la mayoría de los productores vendían sin intermediarios.

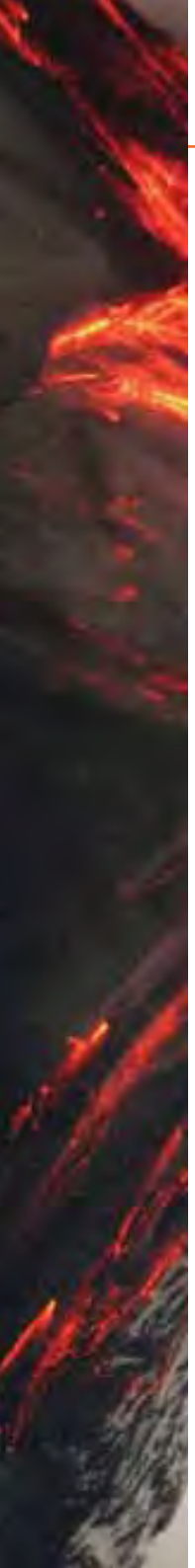
crecimiento económico, inclusión social y posiblemente de sustentabilidad ambiental. La primera fase de la investigación se realizó entre noviembre de 2008 y marzo de 2009, y a su cargo estuvo un grupo de ocho investigadores, coordinados por Pablo Ospina.

Existe una variada literatura que ha explorado las peculiaridades de la provincia y de sus dinámicos sectores rurales, enfatizando factores que podrían explicarlo, como la ubicación geográfica, los climas y tipos de tierra favorables a múltiples cultivos, el dinámico sistema de ferias, una estructura agraria sin grandes latifundios, un importante abastecimiento de servicios de transporte e infraestructura vial, el apoyo del Estado en programas específicos a pequeños productores, las características del campesinado y una "cultura emprendedora", entre otros. La investigación se propuso develar la forma específica en que estos factores se anudaron histórica y lógicamente. "Todo apunta a que en Tungurahua hubo una participación exitosa y autónoma en el comercio destinado al mercado interno por parte de grupos de pequeños productores, artesanos e indígenas, sin que este comercio pudiera ser controlado o monopolizado por los terratenientes desde mediados del siglo XIX", señala Pablo Ospina.

¿Ubicación privilegiada?

Una de las posibles explicaciones sobre el auge de Tungurahua se basa en su ubicación en el centro de Ecuador, en el corazón de los Andes centrales. La capital provincial, Ambato, cuenta con una posición privilegiada entre la costa y la sierra, así como entre Quito y Guayaquil. Sin embargo, una mirada a la historia muestra que esta zona fue marginal durante el periodo precolonial tardío y durante casi toda la colonia. A inicios del siglo XIX,

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA



Ambato seguía en una posición discreta, pero eso comenzaría a cambiar décadas después…

En Tungurahua hubo una participación exitosa y autónoma en el comercio destinado al mercado interno por parte de grupos de pequeños productores, artesanos e indígenas, sin que este comercio pudiera ser monopolizado por los terratenientes.

Riobamba –otra ciudad serrana ubicada más al sur– vivió su edad de oro en 1920 gracias a la llegada del ferrocarril. Asimismo, se vio favorecida por la oportunidad generada por la crisis cacaotera de los años '20, que fortaleció las regiones dedicadas a abastecer el mercado interno, como fue el caso de toda la sierra central. Con los problemas en la exportación de cacao, la costa no contaba con divisas para importar comida, aumentando así el valor de los alimentos. Un escenario propicio para la sierra, que comenzó a cubrir la demanda creciente de alimentos y textiles. Sin embargo, su gloria fue golpeada por el cambio en transporte que realizó Ecuador en los '50, que reemplazó las líneas férreas por carreteras, expulsando a Riobamba –y, por ende, a toda la sierra central– del circuito Quito-Guayaquil. A pesar de eso, Ambato siguió creciendo y comenzó a centralizar la producción y el comercio de la región, dejando atrás a Riobamba, que no logró recuperarse. El auge del modelo desarrollista entre 1960 y 1980, que aumenta los incentivos a la industria y mercado internos, fue propicio para que la capital de Tungurahua se constituyera en polo manufacturero, artesanal y comercial de la sierra.

Por lo tanto, queda claro que Ambato nunca fue la ciudad mejor ubicada estratégicamente entre Quito y Guayaquil, el eje del país. Tal vez eso mismo hizo que su dinámica económica nunca dependiera totalmente de su posición geográfica. Más bien supo aprovechar las nuevas oportunidades y sortear los inconvenientes que surgían de su localización: fue capaz de reconvertirse. Examinada su historia desde el prisma de su ubicación, resalta la importancia del conjunto de cambiantes estructuras espaciales del territorio más amplio.

Riego que hace crecer

Algunos autores consideran que el "secreto" de Tungurahua radica en la equitativa distribución de la tierra. Desde el siglo XVIII, se observa en la sierra el predominio de la gran propiedad en coexistencia con minifundios, destacando ciertas familias terratenientes. Para inicios del siglo XIX, la situación de concentración de tierras en Ambato era similar a la del resto de la sierra central, si bien sus haciendas eran algo más pequeñas. Cuando a fines del siglo XIX empezó una cierta división de tierras, el crecimiento de la pequeña propiedad no se hizo a costa de los latifundios, aunque limitó su expansión, sino de la mediana propiedad y del remate de tierras baldías. También influyó la subdivisión de haciendas por herencia, que alcanzó su apogeo en la década de 1930, coincidiendo con la crisis económica por la caída de las exportaciones cacaoteras.

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Foto: Marcela Alvarado

Algunos autores consideran que el "secreto" de Tungurahua radica en la equitativa distribución de la tierra.

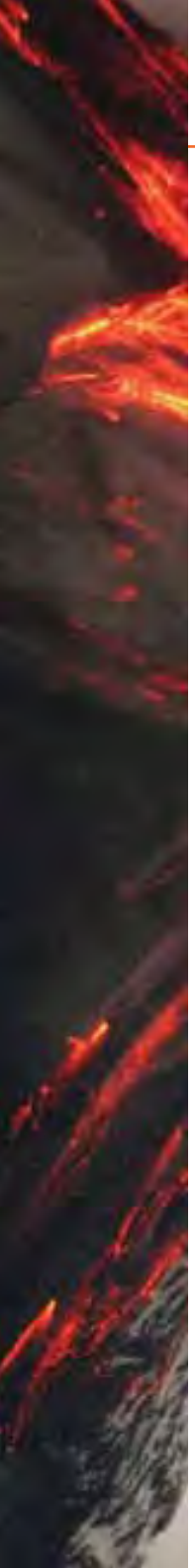
Otro factor importante fue el de las inversiones en riego, que se multiplicaron desde la segunda mitad del siglo XIX. Las primeras inversiones estuvieron vinculadas a los terratenientes y ocurrieron antes de su debilitamiento. Históricamente la región contaba con canales comunitarios, de caudales moderados, que llevaban agua de las zonas altas del oeste a las bajas del centro de la provincia. Con el aumento de la demanda de alimentos en la costa durante la expansión cacaotera a fines del siglo XIX, los hacendados de la zona baja construyeron sistemas para regar sus alfalfales, en ocasiones asociados con comunidades campesinas y pueblos mestizos. Un cambio decisivo ocurrió entonces, cuando las acequias ya no se hacían solo para regar las tierras propias sino también para comerciar derechos de agua o vender las tierras valorizadas por el riego, a veces subdividiéndolas.

Al mismo tiempo que se construían los nuevos canales, aumentaba la población en las zonas campesinas, indígenas y de mediana propiedad en las zonas altas, las que reclamaban el agua que compartían con las más bajas. Las tierras orientales y medias comenzaron a subdividirse por herencia y venta; mientras las haciendas con los mejores sistemas de riego se vendían paulatinamente a medianos y pequeños propietarios. ¿Y cómo estos contaban con medios para invertir en terrenos? Gracias al comercio…

Simbiosis agricultura-comercio

Tungurahua se ha caracterizado por ser una de las provincias proveedoras de productos agrícolas, vendiéndolos a todo Ecuador. En medio de su dinámico sistema de ferias se destaca el mercado de Ambato, que abastece a comerciantes y proveedores locales. Esta es la única ciudad con variadas

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA



ferias mayoristas especializadas y en diferentes días de la semana. Las ferias y mercados de Tungurahua tenían la ventaja de que la mayoría de los productores vendían sin intermediarios. Mayoristas y minoristas de Ambato eran agricultores o hijos de agricultores, a diversa escala, y una parte provenía de familias de artesanos, costureras, carpinteros, etc. Los agricultores con poca tierra diversificaron sus actividades de subsistencia, ingresando al comercio o la artesanía, mientras que aquellos con mayores extensiones también emprendieron negocios variados como una estrategia de acumulación. Muchas veces no era necesario que toda la familia se dedicara al campo, quedando tiempo para otras actividades económicas cuyos productos podían venderse con pocos costos de transporte en la red de ferias cuyo centro era Ambato. De este modo se va gestando la simbiosis entre agricultura y comercio que sería clave para la provincia.

Así se fue desarrollando una fuerte infraestructura de transporte; se fortaleció la confección de ropa (camisas y pantalones) con la modalidad de "trabajo a domicilio", que absorbió mano de obra rural femenina; y se impulsó la elaboración de calzado, cajas de madera y artesanía. Si bien el vínculo entre productores y comercio fue más fuerte en el caso de los alimentos, también fue importante entre los artesanos. Esa interrelación sirvió en algunos casos para forjar un cierto "capital social", cuyos lazos se vuelven muy necesarios en la comercialización, puesto que esta actividad exige trabajo en red, única manera de enfrentar un mundo más ajeno y hostil. Entonces, los mismos productores se desdoblan como comerciantes, acceden a ferias, llegando a veces a mercados lejanos, peculiaridad que ofrece al mercado de Tungurahua su dinamismo y una relación virtuosa con la producción local.

Los mismos productores se desdoblan como comerciantes, acceden a las ferias, llegando a veces a mercados lejanos, peculiaridad que ofrece al mercado de Tungurahua dinamismo y una relación virtuosa con la producción local.

Defensa de la propia tierra

La competencia entre grandes, medianos y pequeños productores de Tungurahua no fue solo comercial, ya que en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX los conflictos rurales giraron fuertemente alrededor de la tierra y el agua. Estos pudieron ser resueltos a favor de los campesinos, debido al menor poder terrateniente y la mayor autonomía de los minifundistas-arrieros-comerciantes. La crisis cacaotera, que provocó un aumento de los precios de los alimentos, pudo haber incentivado la reconcentración de las tierras, pero entonces ya había un campesinado afianzado que defendió sus tierras en rebeliones sangrientas. Posteriormente se logró consolidar la propiedad agraria mediana y pequeña, proceso que continuó por el auge comercial creciente del periodo 1940-1980. Gracias a todo eso, su red de

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Cambios de Tungurahua en los últimos 20 años

- Desplome de la producción de frutas de clima templado, luego del acuerdo comercial con Chile en el 2000. Por eso la infraestructura de riego y de servicios estatales se ha reconvertido para el cultivo de pastos, producción avícola, tomate de árbol en invernadero, fresas y babacos.
- Crecimiento exponencial de Baños de Agua Santa –ubicado al sureste de la provincia– como polo turístico, pasando de ser un pequeño pueblo de paso a convertirse en la única ciudad de Tungurahua con densas conexiones territoriales autónomas, independientes de Ambato.
- Expansión de los servicios financieros a las zonas rurales, impactando positivamente el sistema de crédito rural, sobre todo en el cantón de Ambato.
- Cada subregión se ha reconvertido frente a la liberalización comercial de Ecuador desde 1990. La zona oeste del cantón de Ambato ha sido la más afectada, allí se instalaron haciendas en coexistencia conflictiva con las comunidades indígenas y mestizas por el control del agua. En Pelileo, al sur de Ambato y dedicado tradicionalmente a la confección de jeans, se vieron obligados a cambiar la industria textil por el comercio de ropa importada, aunque medidas proteccionistas posteriores han ayudado a recuperar algo de la producción propia. Por su parte, en Píllaro predominan pequeñas explotaciones diversificadas, con una alta tasa de migración, donde la agricultura es "refugio" frente a las vicisitudes económicas.

ferias y la estructura agraria fueron adquiriendo su fisonomía comparativamente más equitativa que perdura hasta ahora.

Sin embargo, actualmente no toda Tungurahua ni todos sus sectores sociales gozan del mismo éxito, tema que será estudiado en la segunda parte de la investigación, a desarrollarse entre abril y octubre de 2009.

En general, los valles del centro y este –área media y baja– marcan el sello de la dinámica exitosa, siendo precisamente las mismas zonas que desde fines del siglo XIX fueron ganadas por la mediana y pequeña propiedad de campesinos mestizos, especializándose en frutales y contando tempranamente con riego. Cuando comenzó la diversificación productiva, la artesanía se superpuso a los lugares donde ya había fruta, combinándose ambas fuentes de trabajo, con una especialización agropecuaria que se mantuvo hasta 1980 (en el recuadro se sintetizan los cambios ocurridos posteriormente).

Observando Tungurahua en su conjunto, se estima que probablemente en la diversificación regional y también en cada unidad productiva, resida la base de su capacidad de respuesta a mercados inestables. Así lo reflejan Ambato y Baños, las zonas más exitosas, frente a las demás dedicadas casi en forma exclusiva al agro. El investigador Pablo Ospina advierte que "el vuelco hacia el mercado externo y la apertura comercial iniciada tortuosamente en Ecuador desde 1982, ha debilitado la economía de Tungurahua, que se basaba en el dinamismo del mercado interno y en ciertas protecciones a la producción local de frutas y de vestido, pero los pequeños productores han logrado hasta ahora soportar las dificultades y moverse con flexibilidad en un contexto más adverso".

Encuentro Latinoamericano 2009

Territorios rurales en movimiento...

Foto: Juan Pablo Revolorio

Más de 100 participantes de 12 países de la región y algunos de Europa y Norteamérica asistieron al Encuentro Latinoamericano 2009 "Territorios Rurales en Movimiento".

¿Cómo promover estrategias y enfoques innovadores para la revitalización de los territorios rurales latinoamericanos? La inquietud fue el trasfondo del encuentro "Territorios Rurales en Movimiento", realizado el 11 y 12 de marzo en Antigua, Guatemala. Y para abordar los desafíos pendientes, la invitación se dirigió especialmente a mirar aquellos territorios y experiencias que avanzan en una dirección auspiciosa.

Estudios recientes de Rimisp concluyeron que suman aproximadamente 27 millones de personas los brasileños, chilenos, colombianos, ecuatorianos, mexicanos, nicaragüenses y peruanos que viven en municipios que han tenido crecimiento económico con reducción de la pobreza y mejoramiento de la equidad entre la década de 1990 y la del 2000. Es claro que se trata de una minoría en el contexto regional, pero a la vez resulta sugerente conocer qué dinámicas están ocurriendo en esos territorios –en particular en los rurales– y qué se puede hacer para que ellas dejen de ser tan escasas y se conviertan más bien en la norma en nuestros países. Con esta motivación el Programa Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp convocó al Encuentro Latinoamericano 2009 "Territorios Rurales en Movimiento", auspiciado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá) y la Agencia Neozelandesa

EQUITIERRA No. 3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Foto: Juan Pablo Revolorio

Las sesiones revelaron contenido provocador que dio lugar a enriquecedores debates y discusiones entre participantes.

de Cooperación y Desarrollo Internacional (NZAID), reuniendo a 100 participantes de 12 países de la región y algunos de Europa y Norteamérica. A continuación, se sintetizan algunos de los contenidos y actividades de este evento. (Ver información completa del evento en www.rimisp.org/dtr/encuentro2009).

Crecimiento, pobreza y desigualdad. Con la difusión de resultados de los mapas de dinámicas territoriales realizados por el Programa en 11 países, se dio una mirada cualitativa a las tendencias de crecimiento, interrelacionándolas con la evolución de la pobreza y la desigualdad. Se observa que en la mayoría de los territorios no hay crecimiento económico, mientras que en muchos casos en que sí lo hay este no se expresa en una reducción significativa de la pobreza y, sobre todo, de la desigualdad. Pero también hay territorios en los que las tendencias van en la dirección correcta. En ellos se espera encontrar luces para vislumbrar políticas públicas más integrales, transversales y efectivas que apoyen las dinámicas territoriales rurales que resulten en más crecimiento, menos pobreza y desigualdad y más sustentabilidad ambiental.

Identidad cultural. Estudios de casos llevados a cabo en cuatro territorios en Perú, Brasil y Chile, dieron cuenta de las experiencias de tipo cultural y las estrategias puestas en marcha por las poblaciones locales para poner en valor productos y servicios propios de las localidades, generando beneficios económicos y sociales. Ellas ejemplifican cómo el patrimonio cultural de los territorios se convierte en motor de oportunidades de crecimiento con inclusión social.

Experiencias innovadoras. Especial interés concitaron las estrategias implementadas en Brasil y en Canadá para impulsar el desarrollo rural. El

primer caso se trata de "Territorios de Ciudadanía", el programa de desarrollo territorial rural más grande de América Latina, que fue presentado por el Secretario de Desarrollo Territorial del Ministerio de Desarrollo Agrícola de Brasil, Humberto Oliveira. Lanzado a inicios de 2008, el programa ha logrado la colaboración de 22 ministerios y el involucramiento de 120 territorios, lo que implica una participación de siete millones de brasileños, con un presupuesto de 10 billones de dólares para este año. Su objetivo primordial es mejorar los ingresos y la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables de las zonas rurales del país. El fortalecimiento de las redes sociales de cooperación en los territorios, el reforzamiento de la gestión social y la creación de capacidades han sido estrategias que van acompañadas de la inclusión productiva de las familias beneficiarias (El Ministro de Desarrollo Agrario de Brasil, Guilherme Cassel, se refirió también a este programa en **entrevista con Equitierra**, Nº1). Por su parte, Robert Sauvé, Ministro Encargado de Desarrollo Rural y Regional del Gobierno de la provincia de Quebec en Canadá, presentó la experiencia de diseño e implementación de la política de desarrollo rural en esta provincia, que ha movilizado a más de 35.000 personas y en su primera etapa generó alrededor de 5.000 proyectos, más de 8.000 puestos de trabajo e inversiones directas que superaron los 400 millones de dólares (**ver entrevista** en esta edición).

Escapando a las trampas de la pobreza. Este es el título del Reporte de la Pobreza Crónica 2008/09, presentado en el encuentro por Armando Barrientos, del Brooks Poverty Institute de la Universidad de Manchester en el Reino Unido. Este argumentó sobre la necesidad de dar primera prioridad hoy a la pobreza crónica, que padecen en la actualidad entre 320 y 443 millones de personas en el mundo. En particular se llama a atender las cinco trampas asociadas a este tipo de pobreza –discriminación social, pocas oportunidades de trabajo, ciudadanía limitada, inseguridad y desventaja espacial– y se enfatizan dos desafíos a nivel global: extender los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDGs) más allá del 2015 y convenir una Estrategia de Protección Social antes del 2010.

Debate en torno a informe del Banco Mundial. El Informe de Desarrollo Mundial 2009 del Banco Mundial "Una Nueva Geografía Económica" fue presentado por la representante de esa entidad, Marisela Montoliu, y generó un interesante debate entre los asistentes. El informe se concentra en las transformaciones espaciales que deberían ocurrir para lograr el desarrollo de los países. Si las ciudades, la migración y el comercio han sido los principales catalizadores del progreso, entonces promover el crecimiento de las ciudades (acelerar la urbanización), la movilidad de las personas y la especialización de la producción, serían –a los ojos del Banco Mundial– condiciones esenciales para conseguir el éxito económico. Las principales críticas que se hacen a este informe es la carencia de las dimensiones social y medioambiental en la formulación de la teoría que propone. El debate de los asistentes también apuntó a tomar en cuenta otros aspectos esenciales como son la discriminación, el racismo y las relaciones de poder, elementos que, en opinión de algunos, estarían ausentes en el informe del Banco Mundial.

México: Consumo, pobreza y desigualdad a nivel municipal 1990-2005

Yúnez, A.; Arellano, J. y Méndez, J. Documento de Trabajo Nº 31. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp.

Analizando información del Censo General de Población y Vivienda 1990, el Conteo Nacional de Población y Vivienda 2005 y la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) para los años 1992 y 2005, este estudio revela diferencias notables en los niveles de consumo y pobreza en México cuando se toman en cuenta los grados de marginación de las regiones, o cuando se comparan los estratos rural y urbano. A modo de ejemplo, se constata que mientras en 2005 solo un 2.6% de la población del país residía en municipios donde mejoró el consumo per cápita y se redujeron tanto la pobreza como la desigualdad, más del 45% de los mexicanos vivía en el 37% de los municipios donde ninguno de estos tres indicadores mejoró. Ver documento **AQUÍ.**

Dinámicas departamentales de pobreza en Colombia 1993-2005

Fernández, M.; Hernández, C.; Ibáñez, A. M. y Jaramillo, C. Documento de Trabajo Nº 33. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp.

A pesar de que el desempeño económico de Colombia entre 1993 y 2005 fue irregular y experimentó una fuerte crisis entre 1996 y 1999, el gasto per cápita a nivel nacional se incrementó en un 32% en los 12 años abordados por este estudio. No obstante, al considerar los índices de pobreza con la mirada territorial, se observa que el 99% de los colombianos vive en municipios en los cuales hubo un estancamiento o un aumento en el porcentaje de pobres. Y en un alto porcentaje de los municipios donde aumentó el gasto per cápita, el incremento en la desigualdad contrarrestó la mejora. De hecho, el 70% de los colombianos vive en municipios donde la desigualdad no mejoró. Para profundizar y conocer otras conclusiones de este estudio, ver **AQUÍ.**

Memoria y Dossier Comunicacional del Laboratorio Territorial de Entre Ríos (Bolivia)

La publicación sintetiza los resultados del Laboratorio Territorial (LABTER) realizado el 3 y 4 de marzo de 2009 en Bolivia, en el marco del proyecto piloto "Línea Estratégica: Desarrollo de Identidad Territorial-Cultural", del Programa BioCultura de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), a partir de un convenio con el Proyecto de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural de Rimisp. El evento se llevó a cabo en el Albergue Ecoturístico El Paraíso del Tordo, una de las principales iniciativas privadas vinculadas al turismo del municipio de Entre Ríos. El LABTER incluyó visitas a experiencias de valorización del patrimonio cultural y natural del territorio, haciendo una reflexión *in situ* sobre sus potencialidades y limitaciones. De esta manera se complementaron y enriquecieron las discusiones en gabinete con el acercamiento concreto a experiencias reales, como la Pradera Natural de Salinas, la producción de artesanías de palma, piedra, cuero, miel de abeja y derivados. Asimismo, se trabajó en torno al análisis de la oferta turística del albergue anfitrión y la iniciativa público–privada del Albergue Ecoturístico de Salinas. La Memoria presenta una breve descripción de los participantes y de su diversidad, la dinámica del LABTER y una síntesis de las reflexiones y los principales aportes surgidos en esta actividad. Ver **AQUÍ.**

créditos

EQUITIERRA No.3 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

Comité Editorial:
Julio Berdegué
Manuel Chiriboga
Eduardo Ramírez
Claudia Ranaboldo
Alexander Schejtman

Editora:
Sofía Törey

Equipo Coordinador:
Rosamelia Andrade
Carolina Porras
Virginia Soto-Aguilar

Periodistas:
Rosamelia Andrade
Magda Faludi
María Elena Montory
Alvaro Quijada
Sofía Törey

Columnistas:
Julio Berdegué
Claudia Ronaboldo
Yolanda Solana
Carolina Trivelli
Johanna Yancari

Diseño y Arte:
María Eugenia Báez
Francisco Cabrera

Fotografía Portada:
Rosamelia Andrade

RIMISP
Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Equitierra es una revista producida por el Area Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Esta publicación está auspiciada por la Fundación Ford (www.fordfound.org) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (www.idrc.ca)

equitierra@rimisp.org

www.rimisp.org/equitierra